

**UNIVERSIDAD DE SONORA  
CAMPUS SANTA ANA**

**DIVISIÓN DE CIENCIAS ADMINISTRATIVAS,  
CONTABLES Y AGROPECUARIAS**



**Factibilidad de implementar una nueva actividad complementaria enfocada al  
desarrollo personal de las alumnas de la UNISON *Campus* Santa Ana**

**TESIS**

**Aida Viridiana Lucero Miranda**

**Santa Ana, Sonora**

**Junio de 2012**

# Universidad de Sonora

Repositorio Institucional UNISON



**"El saber de mis hijos  
hará mi grandeza"**



Excepto si se señala otra cosa, la licencia del ítem se describe como openAccess

Factibilidad de implementar una nueva actividad complementaria enfocada al desarrollo personal de las alumnas de la UNISON *Campus* Santa Ana

Tesis

Sometida a la consideración del Departamento de Contabilidad

de la

División de Ciencias Administrativas, Contables y Agropecuarias  
de la Universidad de Sonora

por

Aida Viridiana Lucero Miranda

Como requisito parcial para obtener el título

de

Licenciado en Sistemas Administrativos opción Mercadotecnia

Santa Ana, Sonora

Junio de 2012

ESTA TESIS FUE REALIZADA BAJO LA DIRECCIÓN DEL COMITÉ TUTORIAL APROBADA Y ACEPTADA COMO REQUISITO PARCIAL PARA LA OBTENCIÓN DEL TÍTULO DE:

LICENCIADO EN SISTEMAS ADMINISTRATIVOS  
OPCIÓN MERCADOTECNIA

**COMITÉ TUTORIAL:**

DIRECTOR:   
M.A. Ana Bertha Martínez Durán

ASESOR:   
Ph. D. Fernando Arturo Ibarra Flores

ASESOR:   
M.A. Salomón Moreno Medina

## **AGRADECIMIENTOS**

A Dios, por la maravillosa oportunidad de vivir esta experiencia, sin él todos los esfuerzos humanamente posibles no hubieran bastado para la realización de este trabajo.

A mi familia que con su firmeza me enseñaron a llevar a la conclusión todos y cada uno de los proyectos que me propongo.

A mis amigos, compañeros de clase, compañeros de trabajo, mi jefa y amiga la Dra. Carmen Villalobos y todos los que con sus consejos me apoyaron.

A todos y cada uno de mis maestros que a lo largo de mi vida han estado presentes en mi formación académica, muy en especial a mi comité tutorial; M.A. Ana Bertha Martínez Duran directora, Ph. D. Fernando Arturo Ibarra Flores asesor y M.A. Salomón Moreno Medina asesor, por su disposición y paciencia.

## DEDICATORIA

Dedicado a mis padres, Teodoro Lucero Baltasar y María Alva Miranda Valenzuela por confiar en mí y permitirme reflejar en mi persona lo grande que son tanto como padres, amigos, guías y sobretodo reflejo de Dios.

A mi primera y gran maestra, mi hermana Alba Leticia Lucero Miranda por su paciencia y gran amor que siempre me ha demostrado.

A la familia Pérez Lucero formada por; mi hermana Ana María Lucero Miranda, Jesús Ramón Pérez Roja y Jesús Anuhar Pérez Lucero, por su apoyo y cariño y por ser un ejemplo a seguir de éxitos y logros.

A las familias Gamboa Miranda y Torres Gamboa, por su apoyo incondicional y amor demostrado en cada instante.

A todos los que de una u otra manera forman parte de mi vida, por todos los esfuerzos que han hecho para impulsarme y darme las herramientas y la oportunidad de salir adelante y seguir superándome.

A mis verdaderos amigos pocos pero sinceros que estuvieron conmigo incondicionalmente para apoyarme y alentarme en todo momento.

A esos amigos con los cuales viví el mejor semestre de mi vida, sin ustedes mi paso por la universidad no hubiera sido el mismo.

Dedicado a todos ustedes por darme las herramientas para esta firme construcción, cimentada en responsabilidad, valentía, dedicación y amor. Porque gracias a ustedes esta construcción no la derrumba el viento!!!.

## ÍNDICE

	Página
INTRODUCCIÓN.....	1
REVISIÓN DE LITERATURA.....	4
Búsqueda de la igualdad.....	4
Esteriotipos de la sociedad según el género.....	4
Papel de las mujeres según su rol social.....	5
Rompiendo estereotipos.....	6
Cambios de tempos y espacios.....	7
Terreno ganado por las mujeres.....	8
Mujeres emprendedoras.....	9
Mujeres universitarias.....	11
Educación superior en cambio.....	13
Actividades complementarias.....	15
Fomentando iniciativa de mujeres emprendedoras con las actividades complementarias.....	18
MATERIAL Y MÉTODOS.....	20
RESULTADOS Y DISCUSIÓN.....	24
CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES.....	45
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	46

## ÍNDICE DE FIGURAS

	Página
Figura 1. Localización del sitio de estudio.....	21
Figura 2. Rango de edades (años) en las alumnas encuestadas durante los diversos semestres. Encuesta realizada en la Universidad de Sonora, <i>Campus</i> Santa Ana, durante 2010.....	26
Figura 3. Porcentaje de alumnas durante los distintos semestres analizados. Encuesta realizada en la Universidad de Sonora, <i>Campus</i> Santa Ana, durante 2010.....	28
Figura 4. Especialidades de las alumnas en la carrera de Licenciado en Sistemas Administrativos. Encuesta realizada en la Universidad de Sonora, <i>Campus</i> Santa Ana, durante 2010.....	30
Figura 5. Ocupación de las alumnas fuera del horario de clase. Encuesta realizada en la Universidad de Sonora, <i>Campus</i> Santa Ana, durante 2010.....	32
Figura 6. Actividades complementarias en las que las alumnas participan. Encuesta realizada en la Universidad de Sonora, <i>Campus</i> Santa Ana, durante 2010.....	34
Figura 7. Razones de las alumnas en participar en la actividad complementaria. Encuesta realizada en la Universidad de Sonora, <i>Campus</i> Santa Ana, durante 2010.....	36
Figura 8. Actividades manuales que a las alumnas les gustaría aprender. Encuesta realizada en la Universidad de Sonora, <i>Campus</i> Santa Ana, durante 2010.....	38
Figura 9. Razones por las que las estudiantes encuestadas eligieron la actividad manual complementaria. Encuesta realizada en la Universidad de Sonora, <i>Campus</i> Santa Ana, durante 2010.....	40
Figura 10. Cantidad de dinero que las estudiantes encuestadas estarían dispuestas a gastar en la compra de material para las actividades complementarias. Encuesta realizada en la Universidad de Sonora, <i>Campus</i> Santa Ana, durante 2010.....	41

## ÍNDICE DE CUADROS

	Página
Cuadro 1. Resumen de opiniones de las alumnas encuestadas respecto a las actividades complementarias preferidas. Encuesta realizada en el <i>Campus Santa Ana</i> , durante 2010.....	44

## RESUMEN

El *Campus* Santa Ana de la Universidad de Sonora se ha caracterizado por presentar un mayor número de mujeres entre los estudiantes en las diferentes carreras que ofrece, sin embargo se desconoce la aceptación por posibles actividades complementarias a las actualmente ofrecidas, que pudieran complementar la educación de las estudiantes que se gradúan en dicho plantel. El presente estudio se realizó en la Universidad de Sonora *Campus* Santa Ana, durante el 2010 con el objetivo de comprobar la factibilidad de implementar una o varias actividades complementarias nuevas, específicamente en manualidades, para las estudiantes femeninas de esa institución.

Se encuestó de manera personal a 141 alumnas del *campus* tanto del turno matutino como vespertino que estaban inscritas en las diferentes carreras ofrecidas durante el semestre 2010-2 con el fin de conocer su punto de vista sobre las preferencias en cuanto a las posibles actividades complementarias a considerar en el plan de estudios. Con el apoyo de los directivos y maestros se encuestaron en los salones de clase al total de las alumnas que cursaban en ese periodo las diversas carreras ofrecidas. La encuesta constó de 13 preguntas y cubrió cuatro partes que fueron: 1) información personal, 2) información sobre las actividades complementarias ofrecidas actualmente, 3) el interés por contar con nuevas actividades complementarias; y 4) su opinión sobre otras posibles actividades complementarias de apoyo. Los resultados logrados en las encuestas fueron organizados en archivos para su análisis. Se utilizó estadística descriptiva para la presentación de la información. Los resultados logrados muestran que el 56% de las estudiantes tenía entre 17 y 21 años, el 32% entre 22 y 30 años, el 7% entre 31 y 40 años, el 4% entre 41 y 50 años y el 1% restante más de 50 años. En cuanto a la proporción de estudiantes por semestre se encontró que el 33% lo conformaban alumnas del primer semestre, 21% del segundo, 16%

del quinto, 14% del séptimo y 16% del noveno semestre. El 9% de las estudiantes escogieron la carrera de Licenciados Contadores Públicos y 91% restante la de Licenciados en Sistemas Administrativos. Dentro de las áreas de estudio el 56% escogió Mercadotecnia, el 24% Informática, el 20% Producción y Calidad y ninguna selecciono las especialidades de Comercio Internacional y Agronegocios. Dentro de las actividades fuera de la escuela se encontró que el 32% tiene algún tipo de trabajo para sostenerse, 29% se dedicaban a apoyar en el hogar, 21% no hacía nada y el 18% se dedicaba a otras actividades. Las actividades complementarias en las que las alumnas participan se encontró que el 8% en conferencias, el 3% baile, el 12% música, el 3% en banda de guerra, el 13% en escolta el 6% en beisbol, el 2% en softbol, el 17% como edecanes y el 36% restante no participó en ninguna de ellas.

Cuando se les cuestionó sobre la razón para participar en las actividades complementarias se encontró que 46% contestó que las hacía por interés, el 24% por cumplir con los créditos requeridos y el 30% por otras razones. Dentro de las actividades manuales que las alumnas seleccionaron destacan los trabajos de manualidades con fieltro 11%, trabajos en tela 18%, manualidades con papel 18%, manualidades con pedrería (bisutería) y caretas y mascararas 7%. Cuando se les cuestionó sobre el monto de dinero que estarían dispuestas a invertir en la compra de material si se implementaran las actividades anteriormente expuestas el 49% indicó que entre \$70.00 y \$100.00, el 26% de \$101.00 a \$150.00 y el 25% restante de \$151.00 a \$200.00. Cuando se les preguntó sobre la periodicidad con que estarían dispuestas a realizar ese gasto se encontró que el 33% de las alumnas lo haría semanalmente, el 52% cada mes, el 5% cada semana y el 10% no lo especificó.

Se concluye que es factible de implementar nuevas actividades complementarias como el trabajo con pedrería, manualidades en tela y papel, el trabajo en fieltro y la

elaboración de caretas y mascararas, entre otras, enfocadas al desarrollo personal de las alumnas de la Universidad de Sonora *Campus* Santa Ana. Se comprobó que el implementar esta nueva actividad dentro del, marco de las actividades complementarias es realmente factible. La presente investigación revela que los alumnos independientemente si trabajan fuera de su casa o se dedican al hogar se encuentran interesadas en esta nueva actividad dentro del *Campus* Santa Ana, ya que además les puede llegar a generar ganancias. Por lo tanto, se recomienda a las autoridades encargadas de las actividades complementarias atender éste segmento de alumnas, sin dejar a un lado las actividades que se ofrecen actualmente. Se recomienda continuar con otros estudios similares y complementarios que permitan obtener mayor información con el fin de lograr un mejor desempeño de las alumnas durante su vida profesional a través de sus carreras en la UNISON *Campus* Santa Ana.

## INTRODUCCIÓN

Durante siglos se ha considerado a la mujer como reproductora de la especie, administradora del hogar, educadora de sus hijos y encargada de las tareas domésticas, cuando comenzó la revolución industrial mujeres y niños ocuparon los puestos de trabajo peor pagado y menos calificado. Después de las luchas feministas, las mujeres lograron alcanzar derechos civiles y políticos. Los más grandes logros para las mujeres se encuentran inscritos en la carta magna y son el derecho a la igualdad de géneros y el derecho a la educación de los cuales las nuevas generaciones de mexicanas han sabido sacarle provecho.

En México hasta la segunda mitad del siglo XX fue notable la incorporación de las mujeres a las escuelas en todos los niveles. Conforme pasan los años es más la disminución de los actos sexistas contra las mujeres. Las escuelas y sus carreras profesionales han incorporado tanto alumnas como maestras y por supuesto nuevas oportunidades para mujeres. Es más común en nuestros tiempos el cambio de papeles, el cambio de roles sociales que se creía que la mujer se deberían dedicar a las labores domésticas y los hombres para salir a trabajar o hacer trabajos pesados. Gracias al cambio social y al progreso del de nuevas ideas se ha dejado de estereotipar tanto a hombres como a mujeres y toda para bien, para avanzar como sociedad. Común mente se encuentran hombres encargados de su hogar, padres solteros muy responsables con sus labores y mujeres exitosas en todo tipo de labores y trabajos.

Existen grandes ejemplos de mujeres que destacan gracias a su labor como profesionistas del siglo actual las mujeres astronautas, presidentas de países primer mundistas, doctoras y más profesionistas cada vez más común y que han demostrado que no existen trabajos o labores exclusivas para hombres o mujeres.

Es importante recordar la época donde en las escuelas de educación básica no solo enseñaban lo que venía en los libros y las materias elementales también los maestros daban ejemplo de ser un ciudadano responsable, comprometidos con su labor de enseñar no solo educación básica si no también valores y algunas veces actividades complementarias para su desarrollo integral tanto a hombres como a mujeres, de manera tradicional a las escuelas enseñaban a las mujeres labores hogareñas y a los hombres labores del campo, trabajos mecánicos y demás cosas pesadas y distintivas de “hombres”.

Los tiempos han cambiado y hoy en día en algunas escuelas de educación superior y media superior en México todavía existen talleres o actividades complementarias que les sirven a las alumnas como forma artística de expresión y para emplear su tiempo de ocio en hacer cosas productivas. Estas actividades complementarias en su mayoría, son deportivas o culturales que permiten desarrollar sentidos motrices de las personas por eso en su mayoría son actividades deportivas o culturales, que no pasan de ser una clase y emplearlas comúnmente en la vida diaria.

En el *Campus* Santa Ana de la Universidad de Sonora, el 64% de la población estudiantil son mujeres entre las cuales existe la problemática que muchas mujeres no acuden a las actividades complementarias que el *Campus* ofrece por falta tiempo o por falta de interés pues esas actividades no son de su agrado. En su mayoría son mujeres que no solo son estudiantes.

Con el objetivo de apoyar el logro alcanzado por las mujeres que estudian o trabajan y en ocasiones hacen las dos cosas y muchas veces también son responsables de sus hogares, enseñarles labores de destreza, creatividad y artísticas de su interés como son las actividades de manualidades. En el *Campus* Santa Ana existe una población de 222 alumnos, 142 de los cuales son mujeres alumnas del *Campus*. Este grupo de estudiantes

representa la población muestra en este estudio. El proyecto de talleres de manualidades va enfocado a las alumnas mujeres ya que se considera que es la población principal para atender este tipo de talleres y la problemática nace de la falta de interés por parte de las mismas en la realización de esas actividades.

El objetivo de este estudio es el de evaluar el efecto de las actividades complementarias como labores de destreza, artísticas, y de creatividad en el desempeño y agrado de las alumnas de las diferentes carreras en la UNISON *Campus* Santa Ana

Las hipótesis planteadas son: 1) que el 70% de las encuestadas estarán a favor de la implementación de dicho taller, 2) que las mujeres dedicadas al hogar y las que trabajan son las que están más dispuestas a atender el mismo y 3) que las alumnas de mayor edad tenderán a preferir la instalación de dichos talleres.

## REVISIÓN DE LITERIATURA

### **Búsqueda de la igualdad.**

En México es común encontrarse con visiones fragmentadas del fenómeno de la igualdad, ya que en su mayoría se hace referencia exclusivamente a la desagrada condición femenina, vista también principalmente por mujeres (Serrano y Serrano, 2006). La actividad de la ama de casa es central para la reproducción de la familia tanto de grupos campesinos como en la clase trabajadora urbana.

Aun con el paso del tiempo no se ha podido modificar esta condición (Woortmann, 2007), aunado a ello, las mujeres que están casadas y que han formado su propia familia, se ven obligadas a asumir las responsabilidades del trabajo doméstico, el cual no es remunerado y que constituye una doble jornada. De acuerdo con Guzmán (2006), socialmente, los quehaceres del hogar siguen estando por lo general a cargo de las mujeres en la gran mayoría de los casos.

¿En qué medida la participación en el trabajo doméstico de los hombres y de las mujeres se modifica por la participación de mujeres en el mercado de trabajo?, ¿En qué medida podemos pensar en la participación de hombres y mujeres en el trabajo doméstico como actividad entre sí, o como actividad con sus trabajos extra domésticos?, (Casique, 2008).

**Estereotipos de la sociedad según el género.** Se podría decir que para explicar una y otra participación resulta definitivamente relevante la perspectiva de roles de género como modelo explicativo de la participación femenina en el trabajo doméstico, evidenciándose esta pertinencia a través de la muy alta participación de las mujeres en los trabajos del hogar y por resultado como el efecto positivo de un mayor poder de decisión sobre el

trabajo doméstico, para explicar el nivel de participación de la mujer es el tiempo libre (Casique, 2008).

En México, como en todo el mundo, las mujeres son tratadas por el Estado de Sonora y la sociedad en conjunto, de manera francamente desigual, sobre la base de una discriminación histórica. Según el informe de desarrollo humano, en ninguna entidad federativa de México se observa igualdad de trato y oportunidades entre hombres y mujeres (INEGI, 2008).

De acuerdo con Woortmann (2007), y considerando desde el punto de vista de la familia, la relación hombre-mujer, cuando ésta es ama de casa apenas, y no productora autónoma, es también complementario. La actividad de la ama de casa es central para la reproducción de la familia y de la fuerza de trabajo tanto en grupos campesinos como en la clase trabajadora urbana. Además, en el campesinado norteño es el propio honor del padre de familia que depende del no-trabajo de la mujer. Allí es el respeto del punto de vista del hombre que se ve amenazado en caso de que la mujer trabaje, pues el trabajo es una categoría apenas referida al hombre. El equilibrio reposa ahí en la complementariedad del espacio masculino y la casa, espacio femenino, y en la ausencia en la mujer del primero; él depende de la mujer ser ama de casa.

**Papel de las mujeres según su rol social.** Habría que continuar modificando las condiciones materiales en las que esto se sustenta, como por ejemplo el sexismo en la demanda laboral, y la carga de las mujeres en el trabajo doméstico y la atención de los hijos, que también dificultan la elección de determinadas carreras o el desarrollo de los hijos, que también dificultan la elección de determinadas carreras o el desarrollo profesional en trabajos que requieren amplia disponibilidad de horario (Catalá 1997).

Uno de los aspectos que está modificando la vida familiar y, en consecuencia, la de las mujeres, es la creciente presencia de hogares con jefatura femenina. En Sonora como a nivel nacional en México, alrededor de uno de cada cinco hogares es comandado por una mujer. En cinco años, la tasa de jefatura femenina aumentó de 20.6% a 23.5%, de acuerdo a las estadísticas del INEGI (2008).

A pesar de los avances tecnológicos todavía se requiere de mucho tiempo para cocinar, lavar la ropa, hacer limpieza, ir de compras cuidar y educar a los hijos. La mayoría de estos trabajos son realizados por las mujeres. Más aun la mujer que trabaja fuera del hogar sigue teniendo la responsabilidad del trabajo doméstico. La creciente incorporación de la mujer al mercado de trabajo ha traído una mayor conciencia sobre este tema y ha cuestionado la justicia de esta situación (Casique, 2008).

**Rompiendo estereotipos.** Llamamos la atención como las mujeres producen, gestionan recursos y se organizan a sí como las redes que tejen para vincularse con otros mercados. Al mismo tiempo las mujeres representan una significativa fuente de ingresos adicionales (Zapata y Suárez, 2007).

Bolívar y Cuéllar (2007), comentan que el aumento de la participación femenina supone un punto de llegada, ideal, caracterizado por la paridad entre los géneros.

Gutmann (2002), en el pasado las mujeres no permitían a los hombres hacer las compras porque temían que los fueran a llamar “maricones”, pero los expertos dentro y fuera de México, con regularidad hacen ver tanto a hombres como a mujeres que se ha avanzado en la equidad de géneros.

Casique (2008), indica que la participación de los hombres en el trabajo doméstico constituye un proceso parcialmente independiente y claramente diferenciado del trabajo doméstico que llevan a cabo las mujeres, los miembros de cada género intervienen en estas

labores determinados principalmente por proscriptores, sociales asignadas a su identidad de género y en menor medida como resultado de estrategias o respuestas para asumir las diversas condiciones individuales y de pareja.

Según Casique (2008), el elemento que más claramente ilustra este aspecto no proviene del análisis de regresión, sino de la simple comparación de los valores. También resulta de cierta pertinencia la teoría del tiempo libre para explicar algunas variaciones en el nivel de participación de las mujeres. El mismo autor sugiere que definitivamente no se encuentra en este caso evidencias que sustenten las propuestas de la teoría de los recursos ni del modelo de ideología de género como marcos explicativos de la participación de las mujeres mexicanas en las labores del hogar.

**Cambios de tiempos y espacios.** Las mujeres exitosas profesionalmente deben dejar de pagar el costo de tener que renunciar a su vida familiar y sentimental, situación que muchas escogen actualmente. Será entonces cuando podremos hablar de una sociedad más igualitaria, más progresista, mas ubicada en el mundo actual, en donde hombres y mujeres tengan las mismas oportunidades de desarrollo (Guzmán, 2006).

Bausela (2007), destaca que las diferencias individuales deben ayudar a comprender y a respetar la diversidad, la cual debe traducirse en un aprendizaje individual.

Para Sánchez (2008), las diferentes posiciones y roles de los hombres y las mujeres en la familia y en el mercado laboral pueden estar muy relacionadas con la percepción y las experiencias del tiempo en los diversos ámbitos de la vida.

Las características sociales de gran parte de las mujeres hacen que la cantidad de tiempo libre y de ocio es menor que el de los hombres. En contadas ocasiones el empleo del tiempo libre en actividades sencillas pero productivas mejoran la salud mental y el hecho de lograr el termino de esa actividad proporciona satisfacer la felicidad (Sánchez, 2008).

Lo que puede apreciarse actualmente es que los hombres se están incorporando poco a poco en el proceso de creación de las piezas; pero aprenden ya de grandes porque en la socialización de los niños no se encuentra el aprendizaje de la técnica, en cambio de las niñas sí (Bartra, 2000).

### **Terreno ganado por las mujeres.**

Las contradicciones se dan en todos los ámbitos: en los espacios donde los grupos de mujeres han logrado tener presencia; en la familia donde se les responsabiliza que no pueden dejar de cumplir; en el mercado y dentro de ellas mismas superando los miedos ancestrales que impide tener una identidad propia y una independencia económica por medio del producto del trabajo que realizan (Zapata y Suárez 2007).

La diferencia de la jefatura de hogar seguirá siendo un terreno problemático, a fin de avanzar en esta dirección y para ser congruentes con la propuesta teórica antes formulada, se debería reconocer que no en todos los hogares existe un jefe. Sin embargo, con estas puestas, de corregir en un sentido inverso el sesgo de género, pues es claro que en el mismo las mujeres tendrían a estar sobre representadas como jefas de familia. Se propone que este recurso parece agotado en función de que produce una imagen distorsionada de la realidad que enfrentan los hogares (Mora, 2004).

Blanco (2005), comenta que se apoya a las mujeres para la obtención de un conocimiento actualizado, tanto en las ciencias como en las artes y en la cultura en general, más aun cuando se habla de un mundo globalizado.

El número de empleos disponibles favoreció a hombres y particularmente a mujeres con estudios secundarios y universitarios. Las pérdidas masculinas entre los menos educados fueron mayores que entre las mujeres. El balance neto fue una mayor proporción de mujeres en la población activa y entre los graduados universitarios. En tanto el número

de graduados universitarios en la población activa y ocupada aumentó, disminuyó la demanda para desempeñar empleos profesionales y ascendió la de empleos técnico-calificados (Sautu, 1999).

Sin embargo a pesar de todo esto Guzmán (2006), indica que mientras los resultados cuantitativos reflejan que las mujeres se encuentran trabajando en condiciones aparentemente similares a la de los compañeros hombres, los datos cualitativos indican que estas mujeres están sujetas a discriminación en sus organizaciones, en cuanto al a extensión de la jornada de trabajo, el tipo de trabajo que realizan, así como su rango e importancia. Estas contradicciones indican a un falta concientización acerca de los problemas de género y del poco conocimiento acerca de la equidad de género.

**Mujeres emprendedoras.** Martínez (2000), refiere que la nueva ética de civilización implica la constitución de los universitarios en sujetos históricos soberanos capaces de tomar en sus manos su historia, de definir por sí mismos, y desde una perspectiva humana las formas y los contenidos más adecuados en su libre evolución, liberándose del dominio parcializado ; conlleva su transformación en artífices y gestores de las soluciones que se les busque el sistemas educativo, al país, al mundo siempre desde una perspectiva planetaria, de toda la civilización humana.

Para forjar esa nueva ética los universitarios deben elevar su espíritu de intervención y trabajo en los asuntos de participación y en todos los problemas sociales, deben acrecentar su espíritu constructivo desplegando iniciativas pequeñas y cotidianas desde su espacios, que sean alternativas al actual dominio; ser libres e incluyentes, tolerantes, en toda su práctica aprendizaje, de su vida en general; ser responsables y comprometidos con el impulso para sacar adelante las propuestas alternativas, así sean pequeñas y minoritarias; hacerse de un alto espíritu emprendedor (Martínez, 2000).

Paredes y Paredes (2009), aclaran que los resultados de Chile en el área de educación son sumamente bajos con respecto a los estándares internacionales, una de las razones de este resultado es el bajo desempeño de las escuelas, los docentes están sujetos a un sistema extremadamente rígido y ese sistema de rigidez no permite la inclusión de nuevas formas de enseñanza.

Es decir un espacio propio fuera de los hogares, que ha permitido avanzar en los procesos de capacitación y principalmente en la autoestima de las mujeres. En el ámbito de la organización, los grupos de artesanas como productoras especializadas transforman con ello los tiempos y las relaciones familiares para consolidarse como productoras y comercializadoras de artesanías y con ello lograr la venta de su producción a un precio más o menos justo, y dentro de ellas mismas superando los medios ancestrales que impide tener una identidad propia y una independencia económica por medio del producto del trabajo que realizan (Zapata y Suárez 2007).

La población sonoreNSE se identifica principalmente con el papel de una mujer más participativa y emprendedora con una visión de control sobre sus acciones y una trayectoria basada en el esfuerzo y en el enfrentamiento directo de los problemas para su solución. En la actualidad obtener un grado académico, avanzar honestamente a través de la competencia y la maestría en el trabajo no garantiza un proceso de ascenso social, lo cual trae consigo resultados que pueden ser positivo o negativos, dependiendo de la afiliación y sumisión a los grupos de poder. La figura masculina es una franja transitoria hacia una visión de género más equitativo; defiende su dominio, su historia y su herencia; ofrece una percepción grupal relacionada con la construcción social de la masculinidad de mitad del siglo XX (Vera *et al.*, 2003).

La transformación del mercado de trabajo es una condición del modelo de desarrollo que requiere de nuevas formas laborales, condiciones de trabajo y operación de los mecanismos de selección e incorporación y retribución de la mano de obra. Así mismo es también una consecuencia de la implantación del modelo porque las oportunidades de trabajo que son provistas por los empleadores públicos y privados son sensibles a las políticas ya los cambio estructurales en sistema económico: cualquier discusión sobre la apertura, equidad o limitaciones a la movilidad y logro de sistemas ocupacional a cerca de las mujeres requieren distinguir entre los determinaste y conciencia (Sautu, 1999).

**Mujeres universitarias.** Las mujeres que provienen de padres con roles típicamente masculinos y con madres que en su gran mayoría se dedican únicamente al trabajo doméstico tienden a tener problemas en su desempeño educacional. A lo anterior se agrega que en su mayoría estos padres no han pasado por la universidad, por lo que sus criterios se basan no en sus vivencias, si no en los prejuicios e ideas que sobre la universidad hay contruidos, a partir de la información o de los imaginarios colectivos que predominan en nuestra cultura sobre la educación superior (Rodríguez, 2009).

Civera (2009), en estudios realizados en México encontró que en 1950 la escuela mixta benefició la escolarización de niñas sobre todo en el medio rural, mientras que en los centros urbanos hubo una mayor desconfianza a la escuela mixta, ello sin embargo, no impidió que prevaleciera una concentración de los servicios educativos en los núcleos urbanos.

Díaz (1974), después de realizar estudios con la mujer mexicana, destaca que la década de los sesentas afectó muchísimo más a las mujeres que no habían tenido contacto real con hombres, que a las mujeres que han estado en contacto continuo, asistiendo a la misma escuela con personas del sexo opuesto.

De esta manera, la organización escolar y las exigencias del desempeño académico no permiten un espacio para la afectividad o el desahogo de los alumnos, aunque es altamente improbable que un muchacho con serios problemas o preocupaciones pueda concentrarse en sus estudios (Blasco, 2003), cada vez más, las universidades mexicanas deberían proveer a las mujeres de mayores herramientas para su propio desenvolvimiento en el mercado laboral.

Esto se puede realizar desde las políticas académicas, al nivel más alto de la toma de decisiones, promoviendo el liderazgo femenino, los programas emprendedores, los estudios sobre la mujer y, más que nada, logrando que todos los habitantes de la educación superior tengan puestos “los lestes de género” (Guzmán, 2006).

En Sonora la diversificación de escuelas de educación superior le apuestan a las carreras de ciencias sociales y administrativas de las cuales en su mayoría son mujeres matriculadas en estas carreras, sin embargo de esta mayoría de mujeres solo el 50% llegan a la culminación de la carrera (Rodríguez *et al.*, 2007).

Los tiempos están cambiando. La situación de la mujer es marcadamente distinta. Una de las últimas y más críticas cuestiones tiene que ver con la medida en que el aumento de la participación de las mujeres en la educación superior ha ayudado a mejorar su ámbito de empleo así como su calidad de vida en general. El aumento de la participación femenina en la educación superior no ha conseguido desvelar todos los sesgos estructurales del medio personal y social. Lo que se pretende poner de manifiesto es que aun no se ha conseguido revelar todas las claves respecto de ese diferencial configurador. ¿Toda la expansión de la educación superior y toda la presencia de la mujer tradicionales expectativas del rol? (Santos y Porto, 2000).

Aun reconociendo que han aumentado los porcentajes de mujeres en aquellas áreas del conocimiento que tradicionalmente se han considerado masculinas como las ciencias agropecuarias, ingeniería y tecnología, entre otras, donde se han triplicado y duplicado respectivamente, todavía la participación de ellas. Es importante indicar que un fenómeno muy interesante y digno de analizar es que en ninguna de las áreas del conocimiento se observó una inversión de los porcentajes de carreras llamadas femeninas, cuyo porcentaje ahora fuera ocupado por los hombres. Lo anterior refleja que cada vez ingresan más mujeres a la educación superior, pero aun persiste la división de las llamadas carreras femeninas y masculinas (Busto, 2004).

### **Educación superior en cambio.**

La universidad enfrenta hoy los mismos retos que todas las instituciones mexicanas y cualquiera que sea la caracterización de sus desafíos resulta evidente que para encararlos se necesita que a todo el contenido curricular se estructuren una serie de prácticas fundamentales (Martínez, 2000).

Debe tenerse una disposición para continuar con la participación en la construcción del estado de conocimiento sobre educación y valores del consejo mexicano de investigación educativa; específicamente en el ámbito de valores profesionales y ética profesional. La construcción de un estado de conocimiento es una tarea abierta y colectiva, que implica tener una actitud de búsqueda (Hirsch, 2006).

El hilo con el que teje la experiencia de recibir un trato respetuoso y equitativo en la escuela en efecto juega un papel importante en el desarrollo de habilidades. El 95% del tiempo de trabajo de los alumnos en la ciudad de Madrid España transcurren en actividades rutinarias, únicamente el 5% de tiempo se desarrolla con actividades de mayor complejidad,

es decir, en secuencias de reflexión de tipo académico cultural y de desarrollo de sus habilidades creativas (Fierro, 2003).

Por otra parte, el buscar fortalecer procesos de trabajo colegiados en las escuela que permitan construir una cultura escolar que refleje altas expectativas sobre el potencial de logro de todos los estudiantes y que promueva el mejoramiento continuo. Esto requiere desarrollar nuevas formas de trabajo en donde sea posible construir una visión compartida sobre los propósitos de la institución (Álvarez, 2003).

Acosta (2006), ha propuesto una mirada que permite pensar a las escuelas y la situación actual entre lo nuevo y lo viejo, entre las tradiciones y las rupturas, entre igualdad de oportunidades para hombres y mujeres que le permiten dar respuesta a los cambios sociales y culturales que la rodean. Para pensar en un cambio institucional, es necesario considerar una serie de pasajes importantes cuando se plantee estudiar cambios en las escuelas actuales. Pero también no dispuesta a admitir que el nivel de aprendizaje hasta en “las mejores” aulas latinoamericanas está por debajo de las normas de países desarrollados.

Dito *et al.*(2004) y Carnoy ( 2005), puntualizan que las escuelas deberían incluir en los contenidos curriculares la educación para el ocio y el tiempo libre y los principales perdedores en el juego que protege estos intereses ya existentes, son los niños en el fondo de la escala social.

Los programas universitarios fomentan la participación de los mayores en la sociedad, otorgando una dimensión social al proceso educativo que iniciaron en estas etapas pretéritas de sus vidas. Se trata de una forma de educación. Se trata, de un proceso de adaptación a las necesidades sociales y culturales de las personas, que requieren el apoyo institucional tanto social como educativo (Blázquez, 2002).

Es de esperar que la naciente pedagogía renovada levante del sueño “a la universidad medieval y napoleónica”, a fin de promocionar otros perfiles formativos con mejor suerte que los tradicionales, como son el desarrollo intelectual y creativo. Para abrirse camino se señala con detalle el protagonismo de los registros socioculturales concentrados en el entorno a la evolución del empleo y su relación con la formación profesional universitaria (García, 2001).

**Actividades complementarias.** Vázquez (2007), considera que al cabo de los años, nuestras formas de cocinar y de comer, de caminar por las calles, de pintar y levantar nuestra casa, nuestras maneras de conversar, nuestros modos de escuchar y de escribir, de expresar la vida a través del arte, la cultura y sus manifestaciones con sus signos, son el espejo de la vida, son el lugar donde los sueños encuentra su refugio, donde las actividades que llamamos complementarias encuentran su hogar. Es allí donde se despliegan los gestos, los colores, las esperanzas, los ideales en los que se ha modelado el rostro de nuestra nación.

El Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS, 2008), propone como actividades complementarias de educación para una vida mejor las actividades como: concursos artísticos, festivales artísticos, muestras y concursos artísticos regionales y delegacionales, exposiciones, conferencias artísticas y artesanales, actividades culturales para los trabajadores, teatro y auditorios al aire libre.

Según el INEGI (2008), una proporción representativa de las personas reservan su tiempo para realizar algunas actividades recreativas, como son las de esparcimiento, culturales o de convivencia. En comparación de los varones, las mujeres destinan una proporción menor de su tiempo a estas actividades, 11.8%, mientras que los primeros le dedican el 14% de su tiempo.

Rodríguez (1999), indica en la universidad de Oviedo España el 40.1% de los estudiantes dedican su tiempo libre a alguna actividad como pintura, fotografía, algún instrumento musical y en las mujeres es común el tejido con gancho.

García (2007), comenta que los estudiantes de la universidad de Costa Rica en sus trabajos comunitarios consideran como actividades complementarias el desarrollo de talleres sobre aprovechamiento de desechos con amas de casa, adultos mayores y otros.

Correchè y Labiano (2003), proponen que el procedimiento de relajación neuromuscular en relación con técnicas de tejido y bordado de hilos son técnicas de expresión de emociones la cual trabaja con los pensamiento y la imaginación. Pese que el tiempo libre lo resuelve cada quien de diferentes maneras en la trascendencia de su cotidianidad según, su naturaleza se hace significativa para los intereses generales de la sociedad cuando se trata de grupos o sectores sociales específicos.

Estos, de manera especial, cuando se trata de aquellos que participan directamente en los procesos productivos de mayor desarrollo en los que el tiempo de no trabajo tiene que ver con las condiciones de reproducción de la fuerza de trabajo. Esta situación social le ha permitido acumular formas muy singulares de ocupación del tiempo libre, en espacios en los que se reafirman creencias, mitos y fantasías y desarrollar el pensamiento creativo además llevar a cabo labores sencillas que permitan acrecentar su salario (Evans y Palomares, 2000; Ángel, 2001).

Para Acosta (2006), los nuevos mediadores como los psicólogos, los profesores tutores y los preceptores, las redes y las alianzas para mantener a los alumnos “en” la escuela y las practicas curriculares que permiten seguir aprendiendo entre otras en el contrato con repetidores, los talleres de Arte, Literatura y Teatro, si hay un elemento a destacar es la creatividad y reconstruir aquellas prácticas que se enmarcan en el

comportamiento antes descrito con el fin de orientar el diseño de las políticas educativas en contextos sociales e históricos y realistas.

Garcés (2006), menciona que el baile, el grafito, las manualidades se pueden aprender de la experiencia individual a condición de que cada cual reelabore su experiencia y la exteriorice en una expresión estética renovadora, una nueva expresión potenciada por el reto que lleva tanto se sí como el grupo. El reto tiene como condición la búsqueda de una experiencia verdadera; eso significa dar lugar a una experiencia nueva, una experiencia diferente, pues está en juego la sensibilidad estética.

Estupiñán (2007), comenta que la Universidad de Sonora puso en Marcha, a partir del año 2005, un nuevo modelo educativo en todos sus planes de estudio, estructurado por cinco ejes formativos: formación común, formación básica, formación profesional, formación especializada y un eje de integración. El eje de formación común está integrado por cinco tipos de contenidos: metodológico, instrumentales, contextuales, éticos y de actividades complementarias. A partir de este último contenido la institución apuesta por la formación integral de sus estudiantes.

Los contenidos establecidos por el nuevo modelo educativo contempla actividades culturales y deportivas que son obligatorias en todos los planes de estudio de licenciatura, son seleccionadas libremente por el alumno y son curriculares en tanto que otorgan créditos sin los cuales el estudiante no podrá alcanzar su titulación. Para el caso de las actividades culturales, la Secretaria General Académica delegó en la Dirección de Extensión Universitaria el diseño, puesta en marcha y administración de este espacio curricular. A dos años de operar el sistema CULTUREST, el modelo inicial se ha visto enriquecido sustancialmente (Estupiñán, 2007).

La demanda estudiantil creció durante el primer año y para responder a este nuevo reto se concretaron y firmaron convenios con instituciones y organismos del sector educativo y cultural. Mediante estos convenios no solo se amplió la oferta cultural sino además aumento considerablemente la presencia del público universitario en los actos culturales promovidos externamente (Estupiñán, 2007).

**Fomentando iniciativa de mujeres emprendedoras con las actividades complementarias.** Bolívar y Cuéllar (2007), definen que las Pautas culturales cambian, aunque no de modo homogéneo en todos los sectores sociales, afectando las preferencias e incluso, las oportunidades. Por otro lado, estas se ven también afectadas por los cambios socio-económicos, dando lugar a situaciones complejas, que involucran aspectos relacionados con los contextos familiares.

La formación cultural favorece la construcción de procesos visionarios, el desarrollo de la creatividad, la innovación y el pensamiento estratégico, que caracterizan las prácticas profesionales y los distintos campos laborales de nuestros tiempos (Estupiñán, 2007).

En la actividad artesanal la producción se revela como el espacio de los saberes y conocimientos de las mujeres. Es claro que las mujeres obtienen un ingreso, aunque en la mayoría de ellos, como se ha indicado es reducido, pero que en mayor o menor medida permite visibilizar la contribución de estas artesanías a la reproducción de las unidades domesticas (Zapata y Suárez 2007).

Para Manríquez y Castro (2007), en las comunidades indígenas en Sonora aun conservan la cultura del bordado del cual de una manera inconsciente es una fuente de ingresos de dinero para la familia.

Los universitarios deben elevar su espíritu participativo que en los asuntos educativos y en todos los problemas sociales, deben acrecentar su espíritu constructivo

desplegando iniciativas pequeñas y cotidianas desde un espacio marginal y minoritario, que sean alternativas al actual dominio (Martínez, 2000).

Las crisis económicas que este país ha vivido en los últimos quince años han provocado una gran disminución del salario real y de las condiciones de trabajo. Esto, aunado al devenir social en un mundo dinámico, ha obligado a las mujeres mexicanas a salir de sus hogares en busca de un salario complementario, que permita a su familia salir adelante. Este hecho ha permitido que cada vez más tanto social como culturalmente la mujer se sume a la fuerza de trabajo mexicana (Guzmán, 2006).

La transformación del mercado de trabajo es una condición del modelo de desarrollo que requiere de nuevas formas laborales, condiciones de trabajo y operación de los mecanismos de selección e incorporación y retribución de la mano de obra. Asimismo, es también una consecuencia de la implantación del modelo porque las oportunidades de trabajo que son provistas por los empleadores públicos y privados (incluyendo el autoempleo) son sensibles a las políticas públicas y a los cambios estructurales en el sistema económico (Sautu, 1999).

La mayor educación que hoy día están alcanzando las mujeres en Sonora se ve de alguna manera reflejada en el nivel y forma de participar en la actividad económica. La tasa de participación económica femenina en la entidad es de 39.6%, similar al promedio nacional de 41.4%. Las mujeres entre los 20 y 29 años participan más en el mercado laboral que lo que participan las de esa misma edad en el promedio nacional. La tasa alcanza un valor de 55.1% y 48.6% respectivamente. La tasa de desocupación en las mujeres es mayor que la de los hombres. Las mujeres siguen realizando la mayor parte del trabajo no remunerado, tanto del que realiza para el mercado, como el que comprende las actividades domésticas (INEGI, 2008).

## MATERIAL Y MÉTODOS

El estudio se realizó en la Universidad de Sonora *Campus* Santa Ana. La Universidad de Sonora máxima casa de estudios, cuenta con tres Unidades regionales la Unidad Regional Centro que se encuentra ubicada en la ciudad de Hermosillo, la Unidad Regional Sur comprende dos *Campus* en los municipios de Navojoa y recientemente Cajeme, y la Unidad Regional Norte compuesta por tres *Campus* en los municipios de Caborca, Nogales y Santa Ana.

El municipio de Santa Ana, está ubicado en el norte del estado de Sonora, su cabecera es la población de Santa Ana y se localiza en el paralelo 30° 33' de latitud norte y a los 111° 07' de longitud al oeste del meridiano de Greenwich, a una altura de 548 metros sobre el nivel del mar. Colinda al norte con los municipios de Tubutama y Magdalena, al este con Cucurpe, al sur con Opodepe, al suroeste con Benjamín Hill, y al oeste con Trincheras (INEGI, 1996) (Figura 1).

Para obtener información se recurrió a la Dirección de la División de Ciencias Administrativas, Contables y Agropecuarias, que proporcionó las listas de asistencia de la población estudiantil del *Campus* Santa Ana. Obtenido esto se determinó que 222 fueron los alumnos inscritos en el semestre 2010-2 comprendido de los meses de Agosto-Diciembre de 2010.

Determinada la totalidad de alumnos se procedió a omitir a la población masculina y apoyados por el programa Excel se realizó un listado que dio como resultado que 141 fueron las féminas que conformaron la población objetivo. Posteriormente, se procedió a pedir autorización de la Universidad para la aplicación de encuestas que fueron aplicadas de forma personal en el mes de Septiembre de 2010. Se encuestó al total de las estudiantes con el fin de tener una mayor precisión en el muestreo y obtener una gama más amplia de

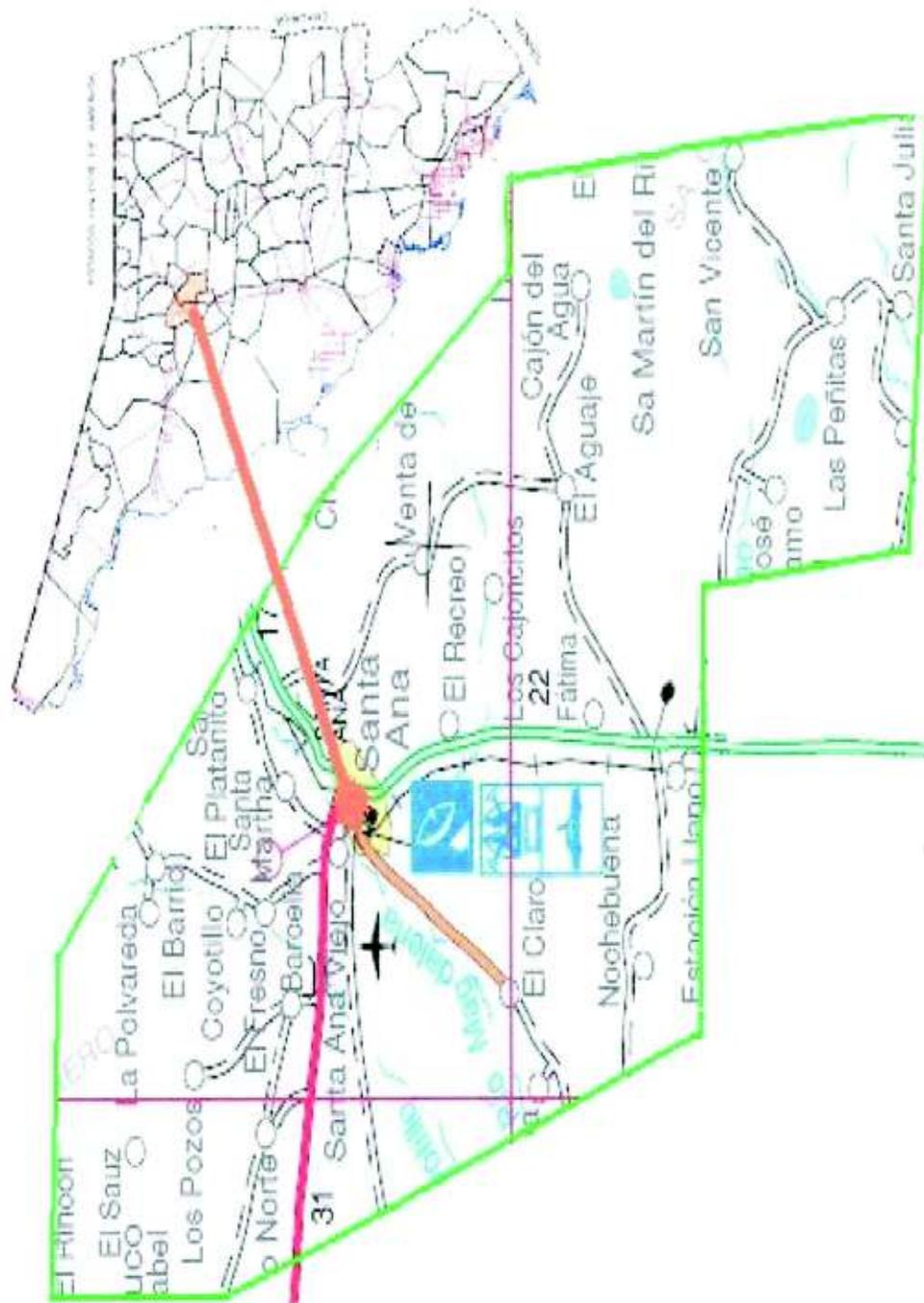


Figura 1. Localización del sitio de estudio.

opciones de respuesta por parte de los alumnos. Primeramente se les informó a las alumnas el objetivo de la visita y se les pidió su colaboración para contestar la encuesta, personalmente y por orden de lista se les entregó la encuesta para que fueran contestando las preguntas. Todo esto en el aula que corresponde a su grupo.

Las primeras encuestas se aplicaron el día miércoles 8 de Septiembre de 2010 a las 8:00 a.m. iniciando con el grupo de primer semestre del turno matutino; procediendo con la aplicación a las 9:30 a.m., el grupo de tercer semestre del turno matutino, a las 10:00 a.m. el grupo de quinto semestre; a las 10:40 a.m. el grupo de séptimo semestre del turno matutino y por último a las 11:20 el noveno semestre del turnos matutino.

La aplicación de las encuestas continuó el día jueves 9 de Septiembre de 2010 a las 3:00 p.m. a las alumnas del séptimo semestre del turno vespertino; a las 6:00 p.m. con los grupos de primer semestre turno matutino. El día viernes 10 de Septiembre de 2010 se aplicó encuestas al grupo de tercer semestre turno vespertino a las 6:00 p.m.

El día lunes 13 de Septiembre de 2010 a las 3:00 p.m. al grupo de noveno semestre. Por último los días martes 14, lunes 20, martes 21 y miércoles 22 se procedió a buscar a las alumnas que en su momento no fueron encuestadas por diversas razones la principal por inasistencia.

La encuesta aplicada constó de cuatro secciones, la primera incluyó cuestionamientos sobre la información general de las estudiantes tales como, la edad, el semestre que cursaban, la carrera, especialidad, y en que ocupaba el tiempo libre fuera del horario de clases.

La segunda parte cuestionó sobre la información con la que contaban las estudiantes sobre las actividades complementarias que se ofrecían, en las actividades que participaban durante este semestre, y las razones por las que participaban ellas, si eran real mente de su

interés, si era por cumplir los créditos establecidos por la institución o si se debía a otras razones.

La tercera sección constó de preguntas para medir el interés de las alumnas por una nueva actividad complementaria, si estaban dispuestas a aceptar o no nuevas actividades. Si se inscribirían en ella; como que tipo de manualidades les gustaría aprender dándoles opciones bien definidas compartidas por grupo. Se les preguntó la razón por la cual les gustaría prender esas manualidades como actividad complementaria. La cantidad de dinero que estarían dispuestas a gastar y la frecuencia con la que estarían dispuestas a gastar esa cantidad de dinero.

La cuarta sección de la encuesta fue un espacio para poder opinar o hacer algún comentario adicional sobre las preguntas previamente contestadas.

Los resultados arrojados de esta encuesta se organizaron en archivos, se procesaron y se llevaron al programa Excel para darles una interpretación y convertirlos a figuras y cuadros. Se utilizó estadística descriptiva para la presentación de la información (Góngora, 2009).

## RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Con respecto al desarrollo de las encuestas que se aplicaron a las alumnas de la Universidad de Sonora *Campus* Santa Ana, se cumplió el objetivo y se comprobaron las hipótesis planteadas, además se encontró con resultados interesantes que fueron de mucha utilidad para el enriquecimiento de esta investigación.

Cabe destacar la gran disposición de las autoridades de la Universidad de Sonora *Campus* Santa Ana que facilitaron el avance, desarrollo y conclusión de este trabajo. En las actitudes observadas con respecto a las alumnas destacan el gran criterio que tuvieron al contestar muy amablemente los cuestionamientos, la disposición de estas y la seriedad que mostraron.

El primer resultado fundamental básico presentado es el listado de alumnos inscritos en el *Campus* que fueron brindados por parte de la escuela. Gracias a ese listado general se pudo procesar la información y obtener la información específica que brindó como resultado el listado de alumnas las cuales fueron encuestadas una a una sin acepción alguna de manera personal. Los resultados de este estudio muestran que el 36% de los estudiantes son alumnos de sexo masculino y el 64% restante son alumnas de sexo femenino.

La mayor proporción de estudiantes femeninas encontradas en esta investigación coinciden con las tendencias observadas en la última década donde se detecta un marcado incremento hacia la población femenina. Estudios realizados por Busto (2004), indican que mientras que en 1970 las mujeres en México no representaban ni la quinta parte en este nivel educativo, desde el año 2000, a nivel nacional, se alcanzó el 50% en ambos sexos. Bolívar y Cuellar (2007) dicen que para el 2005 el porcentaje con respecto de la integración de las mujeres a nivel superior ha aumentado del 50% que comenta Bustos, a un significativo 58% en las universidades de México y el mundo. Sin embargo de los últimos

estudios realizados por Civera (2009), para el ciclo escolar del 2008 la incorporación de las estudiantes femeninas a las universidades en México ha aumentado hasta en un 70%.

Las edades de las estudiantes encuestadas presentaron agrupaciones interesantes en los rangos de las edades. Los resultados indican que las edades de las alumnas varían en los rangos que van entre los 17 y más de 50 años. El 56% las mujeres mostró edades de 17 a 21 años; un 32% de 22 a 30 años; un 7% de 31 a 40 años; un 4% de 41 a 50 y el 1% de las mujeres restantes de 50 a más años de edad (Figura 2). Por lo tanto se puede decir que en esta Universidad las jóvenes de entre 17 y 30 años representan el 88% del alumnado y las mayores de 31 representan solamente el 12%.

Comparado con los resultados de esta investigación se destaca el hecho de que en 1950 los estudiantes universitarios representaban sólo el 1% de la población del grupo de edad entre 19 y 23 años, 55 años después, el porcentaje fue del 26%, lo que significa que en la actualidad uno de cada cuatro jóvenes en edad universitaria tiene un lugar en ese nivel educativo. Considerando que la edad universitaria va de 19 a 23 años (Abc universidades, 2010).

En contraste con los resultados de esta investigación sobre las personas que estudian mayores de 50 años Blázquez (2002), indica que el porcentaje de personas mayores ha aumentado en las universidades, supone compartir un concepto distinto de universidad y supone que se puede aprender a cualquier edad, ya que algunas limitaciones que se pueden adquirir al tener más años (agilidad, memoria y agudeza sensorial) pueden contrarrestarse con otras posibilidades que conseguimos con los años (tiempo, curiosidad, experiencia y constancia, entre otros). La profundización del estudio del adulto mayor en las universidades a partir de diversas miradas disciplinares se pueden delinear políticas institucionales, intercambiar experiencias y criterios para fomentar el desarrollo de

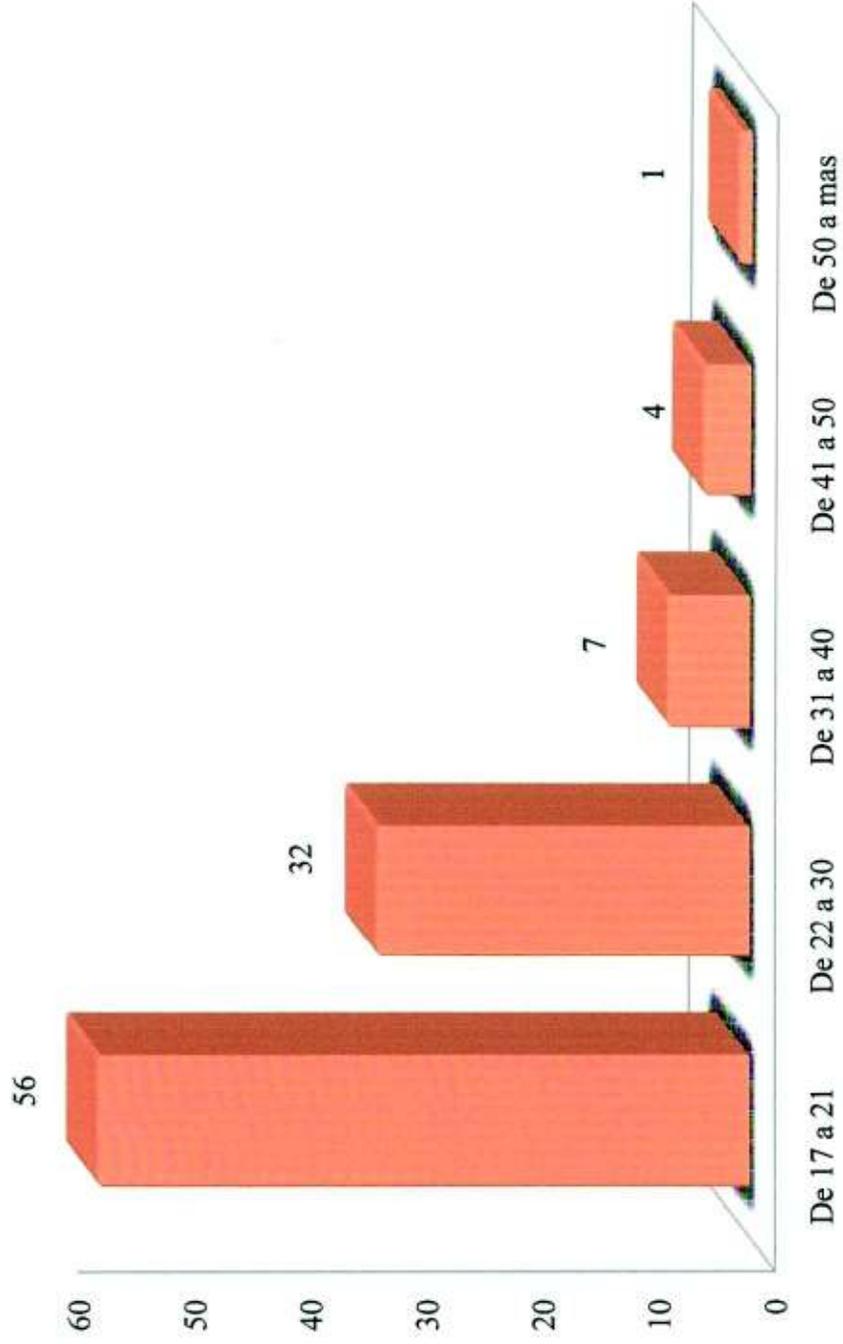


Figura 2. Rango de edades (años) en las alumnas encuestadas durante los diversos semestres. Encuesta realizada en la Universidad de Sonora, *Campus Santa Ana*, durante 2010.

investigaciones y actividades de extensión en el seno de las experiencias universitarias con adultos mayores de manera particular y en forma conjunta (Gobierno del Estado de Sonora, 2005; Estupiñan, 2007).

Pasando a el cuestionamiento respecto al número de alumnas de los semestres son: 33% de primer semestre; es el semestre más numeroso pues son los de recién ingreso, 21% de tercer semestre, 16% de quinto semestre, 14% de séptimo semestre y 16% de noveno (Figura 3). Es notable que el 50% y hasta mas son mujeres las que integran los grupos desde el primer semestre hasta el noveno semestre. La disminución de estudiantes conforme avanzan los semestres es muy relevante ya que de los alumnos que inician más del 60% son deserciones por diversas causas. Es interesante que del 100% de la población estudiantil femenina el 33% corresponde a estudiantes de primer semestre y solamente el 16% de las mismas llega al último semestre.

La educación superior tiene problemas. Se estima que prácticamente uno de cada tres alumnos de preparatoria y profesional abandonará los estudios por problemas económicos o por falta de interés. Las cifras de la Secretaría de Educación (SE) en el estado dicen que hasta 40% dejan la preparatoria antes de tiempo, mientras que a nivel licenciatura la deserción anda alrededor del 20%. Son pues casi 90 mil los alumnos que verán truncados sus estudios. De los 126 mil estudiantes de preparatoria en Nuevo León, más de 58 mil saldrán a la calle sin terminar; del nivel profesional, de cerca de 150 mil estudiantes, unos 30 mil interrumpirán su carrera. Algunos dejan las aulas porque les falta interés por el estudio: reprueban una y otra vez hasta que dejan la escuela; otros, incluso en instituciones públicas que tienen un costo razonable, ya no pueden con los gastos periféricos de transporte, vestuario y alimentación (Vázquez, 2007).

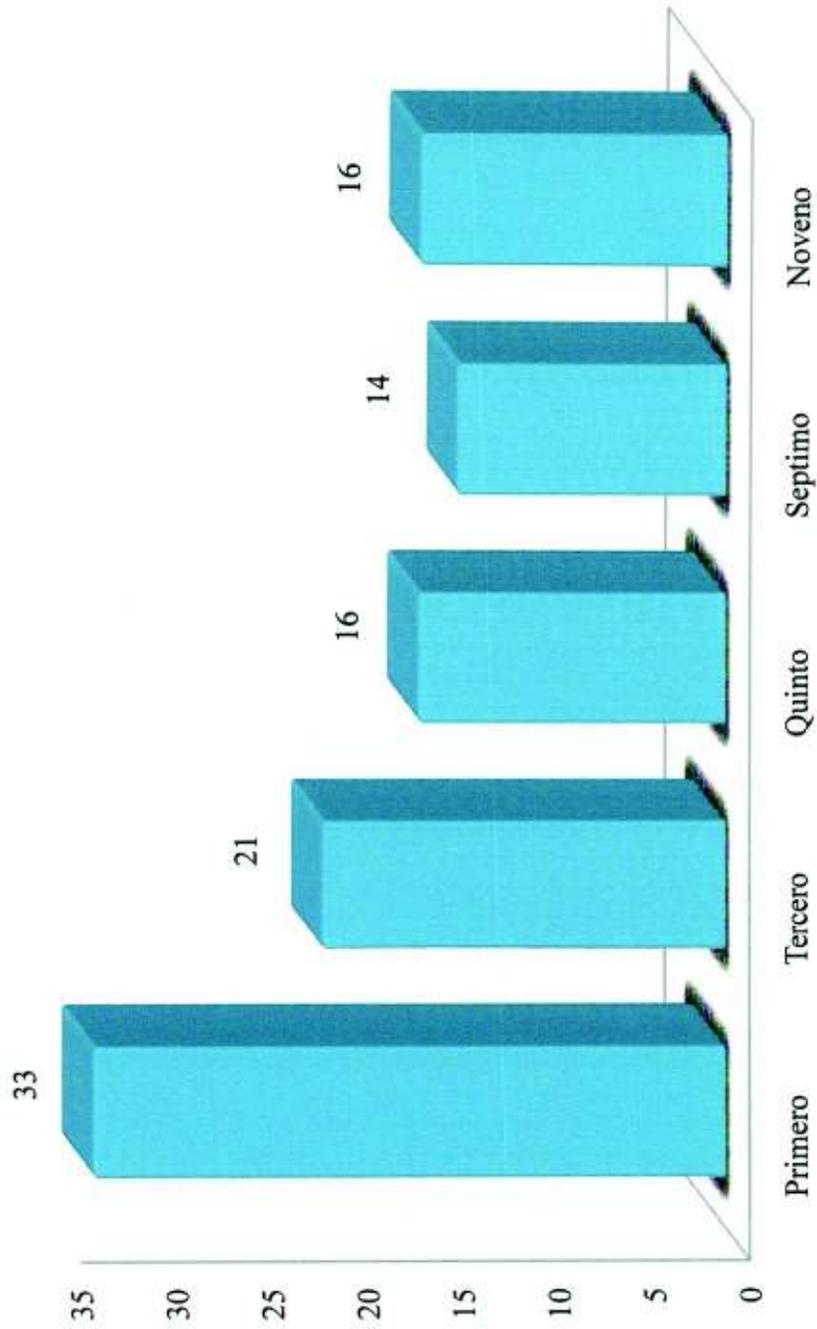


Figura 3. Porcentaje de alumnas durante los distintos semestres analizados. Encuesta realizada en la Universidad de Sonora, *Campus Santa Ana*, durante 2010.

En la cultura del nuevo milenio, los jóvenes que ingresan a las universidades están consientes que el mercado laboral no es fácil y es por eso que no solo se conforman con una carrera trunca, o carreras técnicas, los jóvenes se preparan psicológicamente para un posgrado (García, 2006).

Siguiendo con los cuestionamientos generales las alumnas muestran un 91% preferencia por la carrera de Sistemas Administrativos sobre la de Contador Público solamente el 9% restante. En la carrera de Licenciado en Sistemas Administrativos (LSA) se les ofrece a los alumnos cinco campos de especialización a partir del sexto semestre. Las alumnas que cursan el séptimo y noveno semestre respondieron que mercadotecnia es la principal opción de especialidad con un 53%, después con un 27% informática y luego con un 20% la de producción y calidad dejando a un lado las de Comercio internacional y Agronegocios (Figura 4).

En este periodo 2010-2 existen dos grupos de mercadotecnia, un grupo de séptimo semestre y un grupo de noveno semestre; un grupo de séptimo semestre de informática y un grupo de noveno semestre de producción y calidad.

Con respecto de la preferencia de las mujeres por la carrera de LSA Guzmán (2006), comenta que las mujeres son mas dedicadas y con un lato sentido de responsabilidad hacia las carreras del ramo económico-administrativo. Las mujeres egresadas con altos promedios del ramo económico administrativo se incorporan al mercado laboral en un gran porcentaje, y además los altos promedios de estas fueron decisivos para encontrar trabajo. Por ello se puede afirmar que hay una relación estrecha entre responsabilidad y el sentido innato de las mujeres por ser excelentes administradora. Dentro de este contexto no es sorpresa que un el 79% de las mujeres que integran el mercado laboral en México.

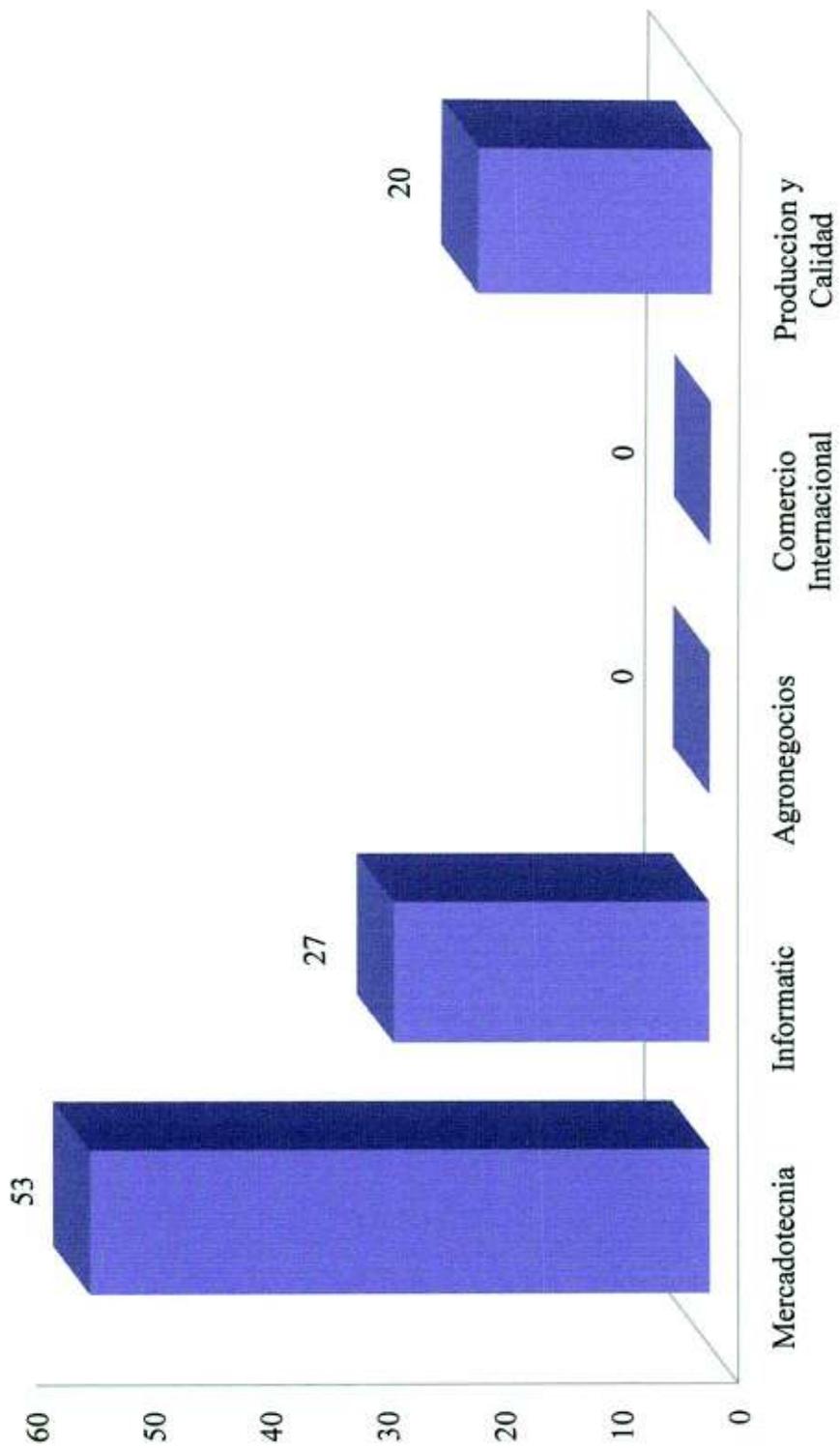


Figura 4. Especialidades de las alumnas en la carrera de Licenciado en Sistemas Administrativos. Encuesta realizada en la Universidad de Sonora, *Campus Santa Ana*, durante 2010.

Es claro que en esta investigación concuerda con lo que opina Guzmán y cabe destacar que en la opción de mercadotecnia es la concurrida por las alumnas, en ella se necesita un gran sentido de creatividad. Es bien sabido que las mujeres desarrollan mas notablemente este sentido que los hombres.

Por último en los cuestionamientos generales las actividades que las alumnas prefieren en sus ocupaciones fuera del horario clase son; con el 32% las mujeres trabajan, seguido de las mujeres que se ocupan de su hogar (amas de casa) con un 29%, después las que no hacen nada con un 21% y por último con el 18% las que hacen actividades diferentes a las anteriores (Figura 5). En este cuestionamiento más del 50% de las mujeres trabajan y se dedican a su hogar quiere decir que están dedicadas a mas de una actividad fuera del horario de clases. Las mujeres que contestaron que no hacen nada o hacen cosas diferentes a las opciones de respuesta que se proponían en la encuesta son en su mayoría las mujeres que solamente son estudiantes y no tienen ninguna otra responsabilidad fuera de la escuela y que su única obligación es estudiar.

Las actividades también se pueden relacionar por el aspecto cultural y de clases sociales pues en la clase social alta como son los universitarios lasallistas (Huertas *et al.*, 2008), en su investigación indica que los alumnos en sus ocupaciones fuera del horario de clases ocupan su tiempo en: 67% salir con sus amigos y el 33% en participar en tareas domesticas mínimas.

El *Campus* Santa Ana se puede clasificar como una escuela de clase social entre media y baja por su condición de escuela pública y atiende mayormente a alumnado con recursos limitados por lo tanto al compararse con una escuela lasallista es notable la gran diferencia en las actividades que los jóvenes practican.

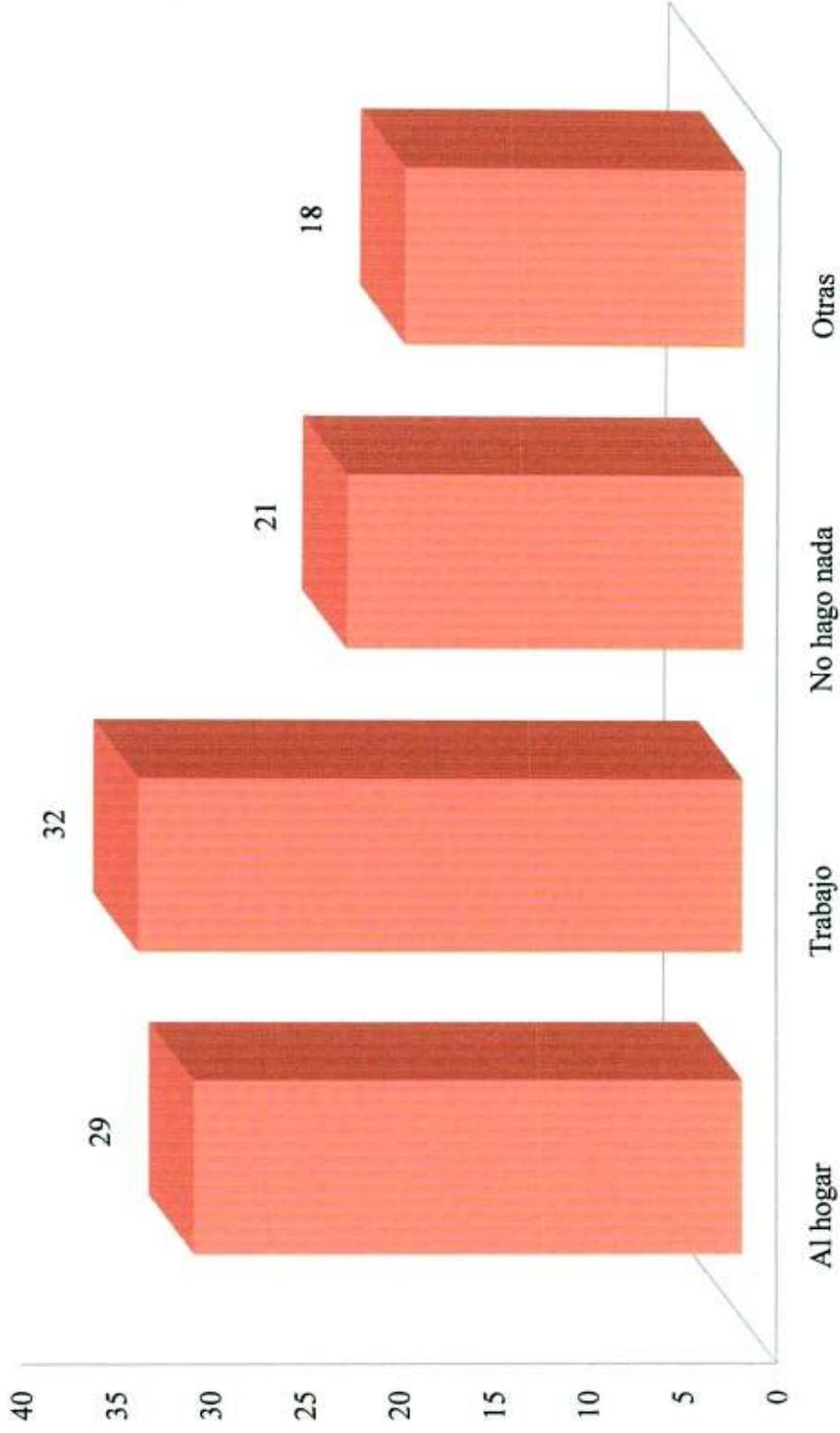


Figura 5. Ocupación de las alumnas fuera del horario de clase. Encuesta realizada en la Universidad de Sonora, *Campus Santa Ana*, durante 2010.

Para Castillo *et al.*, (2009), los universitarios españoles en sus actividades fuera de la escuela, lo dedican para las tareas del hogar el 43% de su tiempo, 27% ocupan su tiempo para estudiar, 20% para estar con la familia y el 10% restante para otras actividades.

Tradicionalmente la formación impartida en las universidades se ha caracterizado por la transformación de conocimientos, la formación de profesionales especializada de un determinado ámbito relacionada con un perfil profesional, para el que la titulación obtenida acredita que un titulado con un perfil profesional, para profesión sin embargo los estudiantes del siglo XXI no solo se limitan a ser simples estudiantes, se preparan adquiriendo experiencias laborales haciendo a la par ambas actividades estudiar y trabajar para salir de las universidades mejor preparados, por lo tanto su tiempo fuera de la universidad se dedican a adquirir experiencias en forma de trabajo (García, 2006).

Referente a los cuestionamientos sobre la información de las actividades complementarias que el *Campus* ofrece las alumnas comentaban de manera verbal que es muy poca la información e inducción por parte de la institución sobre las actividades complementarias además que el poco interés sobre estas se debe por la falta de difusión por parte de los profesores y entrenadores de las actividades.

De las pocas mujeres que practican alguna actividad complementaria el 8% asiste a conferencias, el 3% practica baile, el 12% practica música, el 3% participa en la banda de guerra, el 13% participa en la escolta, el 6% practica volibol, el 2% softbol, el 17% participa en edecanes y el 36% no participa en ninguna de las actividades complementarias que se ofrecen (Figura 6).

Es preocupante que el 36% de mujeres no participan porque estas actividades tienen un valor curricular que si se van dejando pasar entre más avancen los semestres más difícil será cumplir por lo menos una de las actividades por semestre que el tiempo ideal

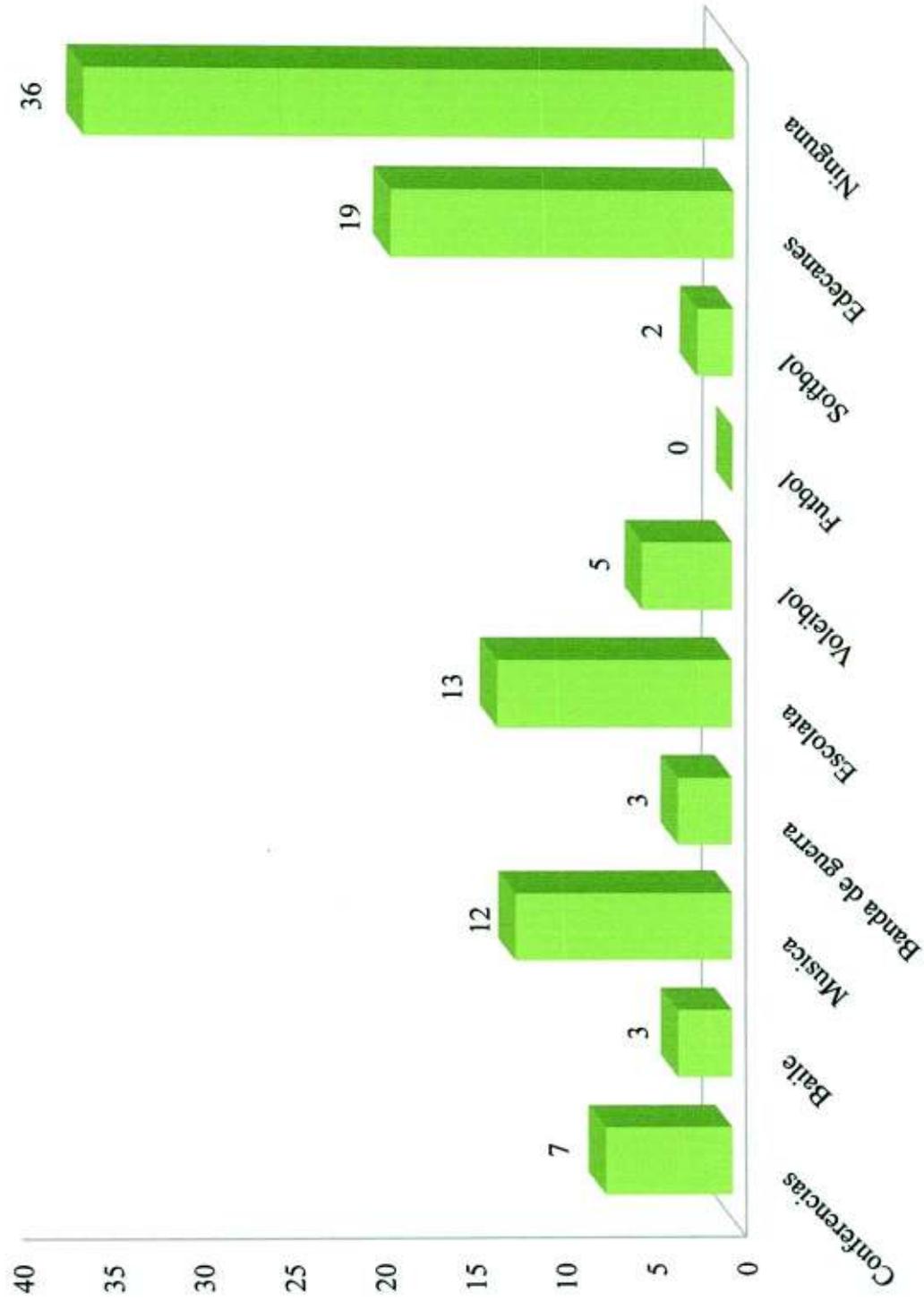


Figura 6. Actividades complementarias en las que las alumnas participan. Encuesta realizada en la Universidad de Sonora, *Campus Santa Ana*, durante 2010.

para practicarlas. En el caso de los deportes podría ser por salud y en las actividades culturales por aprender algo más y crecer como persona.

El alumnado universitario dispone de tiempo para realizar actividades complementarias y el que no las hace es porque tiene otras prioridades. Depende más que de tiempo de organización en las tareas cotidianas (Castillo *et al.*, 2009).

Cuando se les cuestionó sobre la razón por la cual las alumnas participan en las actividades complementarias se destaca que un 46% participan en esas actividades porque es de su interés, un 24% lo hace solo por cumplir con los créditos establecidos por la institución y el 30% restante menciona otras razones por las que participan en una o varias actividades complementarias (Figura 7).

El número mayor que contestó que las actividades son de su interés estaba conformado por alumnas que practicaban algún deporte y las que acudían a conferencias ofrecidas por la institución. Los datos de Huertas *et al.*, (2008), concuerdan con los arrojados en esta investigación pues él dice que la práctica de algún deporte se hace un hábito al igual que la pintura, la música, el baile y todo tipo de actividades beneficiosas tanto para la salud física como mental. También se indica que las personas en un ámbito universitario practican este tipo de actividades un 56% por interés y satisfacción personal mientras que el 30% lo hace por alcanzar el puntaje exigido por la institución y el 14% restante no contestó.

Sin embargo para García (2003), en la Universidad de Guadalajara las mujeres no le dan importancia a las actividades complementarias que se ofrecen las pocas que atienden este aspecto son porque sus carreras se relacionan con artes o cultura deportiva. El mismo autor señala que los alumnos se interesan más por adquirir experiencia de otros tipos como

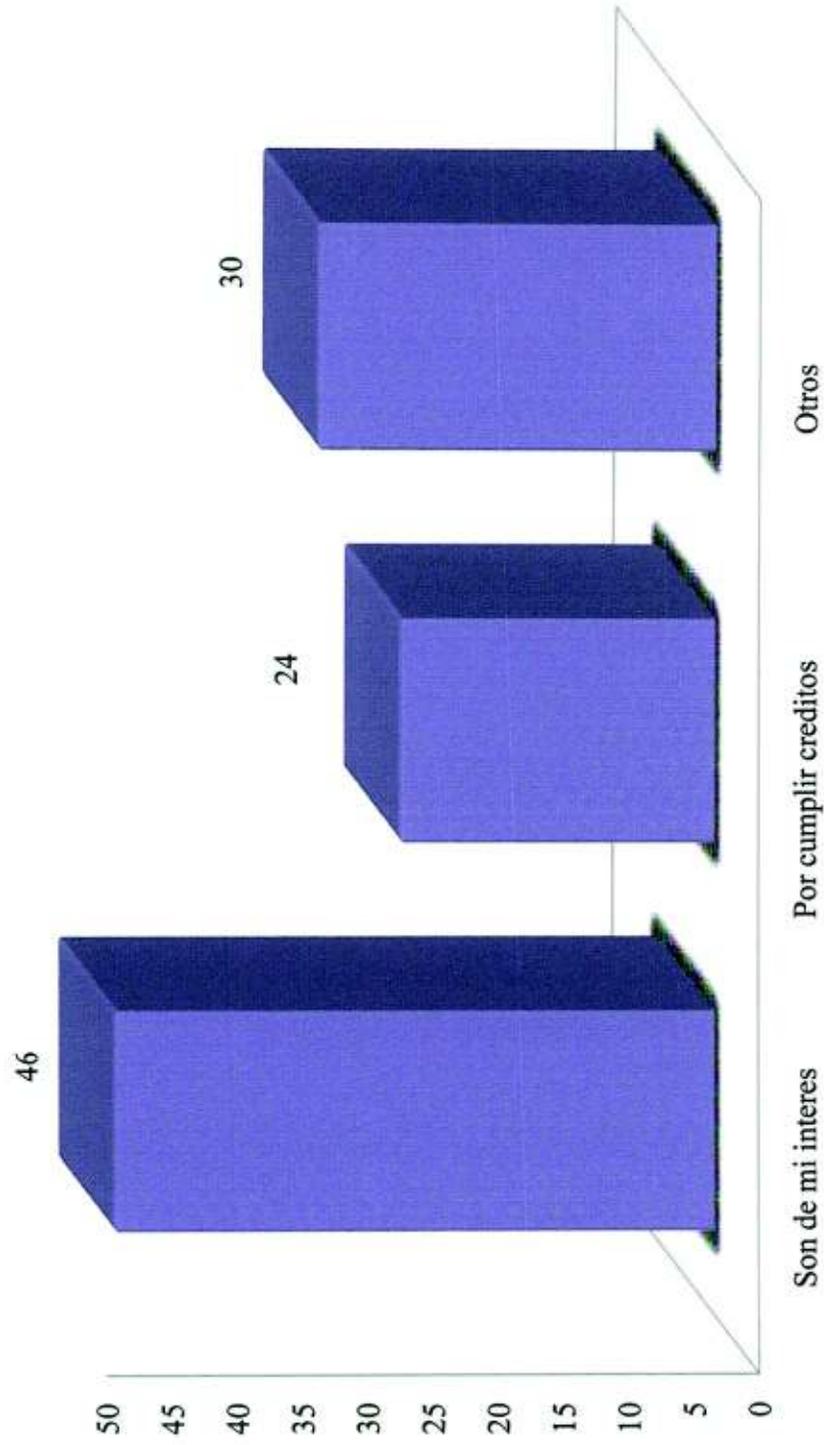


Figura 7. Razones de las alumnas en participar en la actividad complementaria. Encuesta realizada en la Universidad de Sonora, *Campus Santa Ana*, durante 2010.

son prepararse como buenos líderes, no tomando en cuenta que un buen líder es una persona versátil.

Reconociendo la importancia de las actividades complementarias como herramienta de apoyo para identificar la destreza y creatividad de los estudiantes. Las actividades que las universidades ofrecen pueden ser determinantes a la hora de escoger la carrera a estudiar, los universitarios en la zona de Tampico, Madero y Altamira en Tamaulipas, México, los universitarios atienden un 63% a la actividades complementarias por interés propio (Miranda, 2005).

Cuando se les preguntó sobre las manualidades como actividad complementaria el principal cuestionamiento que se les hizo a las alumnas es sobre si atenderían este taller como nueva actividad complementaria y teniendo una respuesta favorable para la implementación se obtuvo que el 76% atendería el taller de manualidades y el resto no le interesaría inscribirse en este. Comprobando así la hipótesis que se planteaba en este estudio que indicaba que el 70% de las mujeres responderían de manera favorable al taller estando dispuestas a inscribirse en el taller de manualidades como actividad complementaria impartida en el *Campus Santa Ana*.

Cuando se les cuestionó sobre qué tipo de taller de manualidades era de su preferencia las mujeres respondieron que en primer lugar le gustaría en un 46% manualidades con pedrería también llamada bisutería, seguido por las manualidades en tela y con papel un 18% respectivamente, después las manualidades con fieltro 11% y por ultimo les gustaría aprender la elaboración manual de caretas y mascara un 7% (Figura 8).

Sautun (1999), encontró que el interés de las féminas era principalmente en pequeños cursos por las tardes o clases entre amigas en la práctica de manualidades, pero para el siglo XXI se pronostican todas estas labores en las universidades.

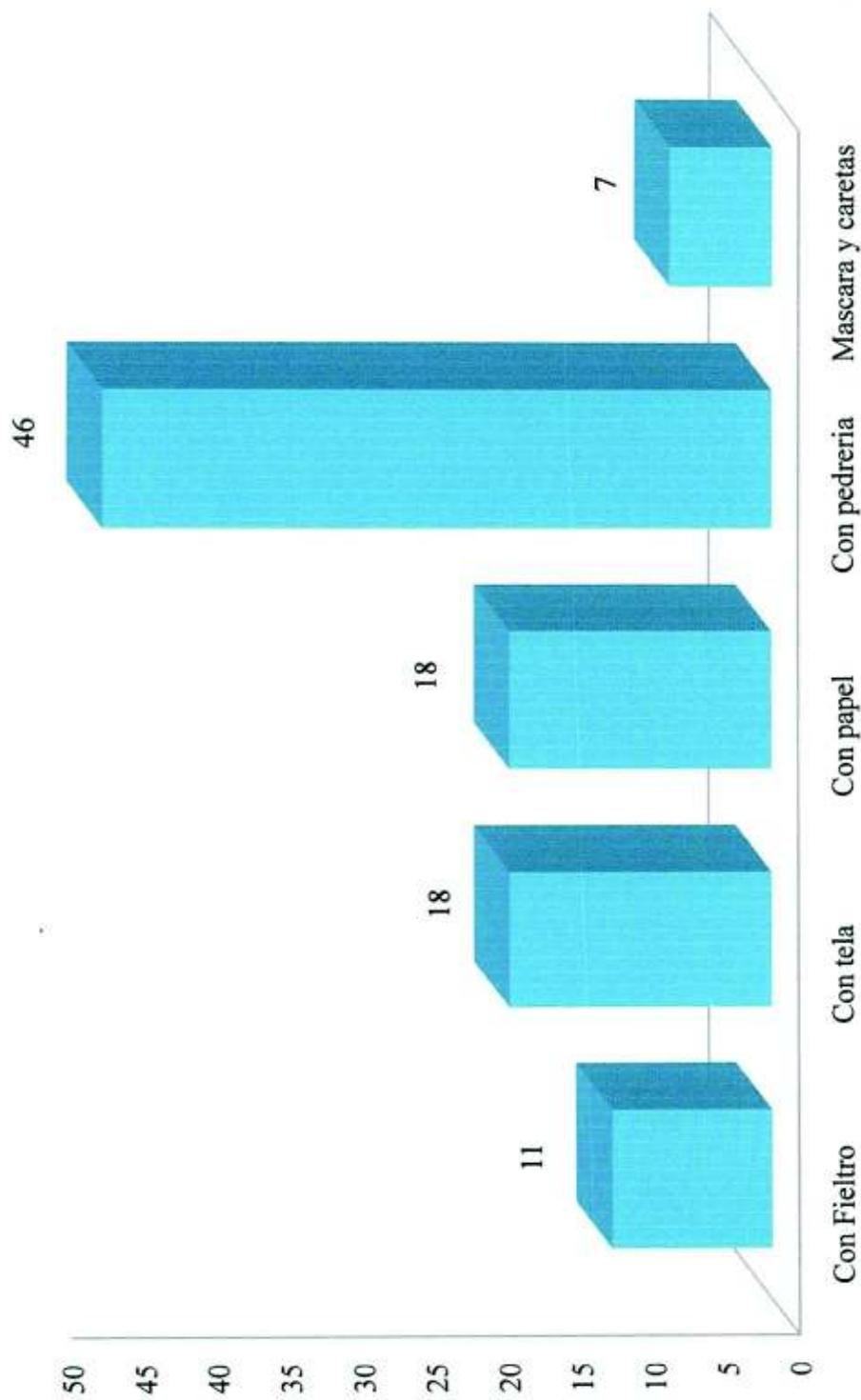


Figura 8. Actividades manuales que a las alumnas les gustaría aprender. Encuesta realizada en la Universidad de Sonora, *Campus Santa Ana*, durante 2010.

El mismo autor indica que los pronósticos para el siglo XXI se cumplen según muestran las preferencias de las alumnas al responder que si se inscribirían a las actividades complementarias y además escogiendo cual de ella les gustaría que se les enseñara. La creatividad de las mujeres se puede manifestar en la creación de piezas artesanales únicas con el manejo de piedras nativas de la región pues estas pieza no solo sirven de expresión creativa, también ellas mismas las portan como objeto de adorno personal (Bartra, 2000).

Después de saber cuáles eran las actividades para el taller de manualidades de su preferencia se procedió a preguntarles la razón por la cual habían elegido esas actividades teniendo como respuesta que al 50% del los encuestadas les gustaría aprender de ellas, un 40% porque les gusta y el 10% restante porque se les facilita (Figura 9).

Blanco (2003), en su investigación menciona que por el alto grado de responsabilidad por parte de las mujeres para las actividades de cualquier tipo, las actividades que practican las hacen por gusto (90%). Si las actividades se practicaran por gusto el aprendizaje de ellas sería mayor (Hirsch, 2006). Los resultados del presente estudio son similares en ese sentido ya que el 50% de las alumnas entrevistadas del *Campus Santa Ana* respondieron que practican las actividades complementarias por gusto.

En cuanto a la cantidad de dinero que estarían dispuestas a gastar las mujeres interesadas en el taller de manualidades para los materiales que se pudieran utilizar para la elaboración de las manualidades se encontró que el 49% estaría dispuesta a gastar de \$70.00 a \$100.00; el 26% estaría dispuesta a gastar de \$101.00 a \$150.00 y el 25% restante estaría dispuesta a gastar de \$151.00 a \$200.00 (Figura 10).

Con respecto a la frecuencia con la que estarían dispuestas a gastar la cantidad de dinero (Figura 11), se observa que con un 33% estarían dispuestas a gastarlo cada semana, el 52% estaría dispuesto a gastarlo cada mes, el 5% estaría dispuesta a gastarlo cada

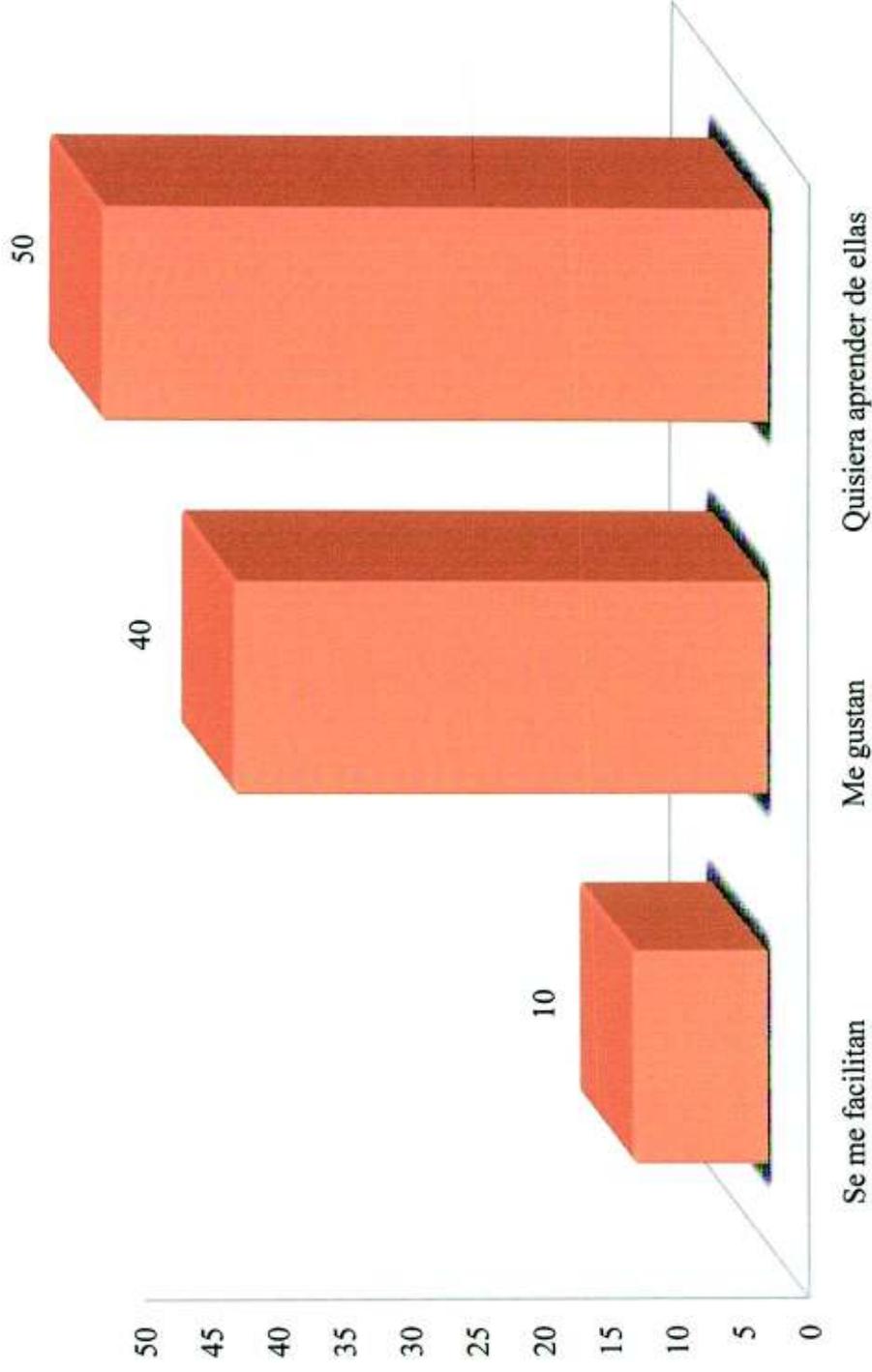


Figura 9. Razones por las que las estudiantes encuestadas eligieron la actividad manual complementaria. Encuesta realizada en la Universidad de Sonora, *Campus Santa Ana*, durante 2010.

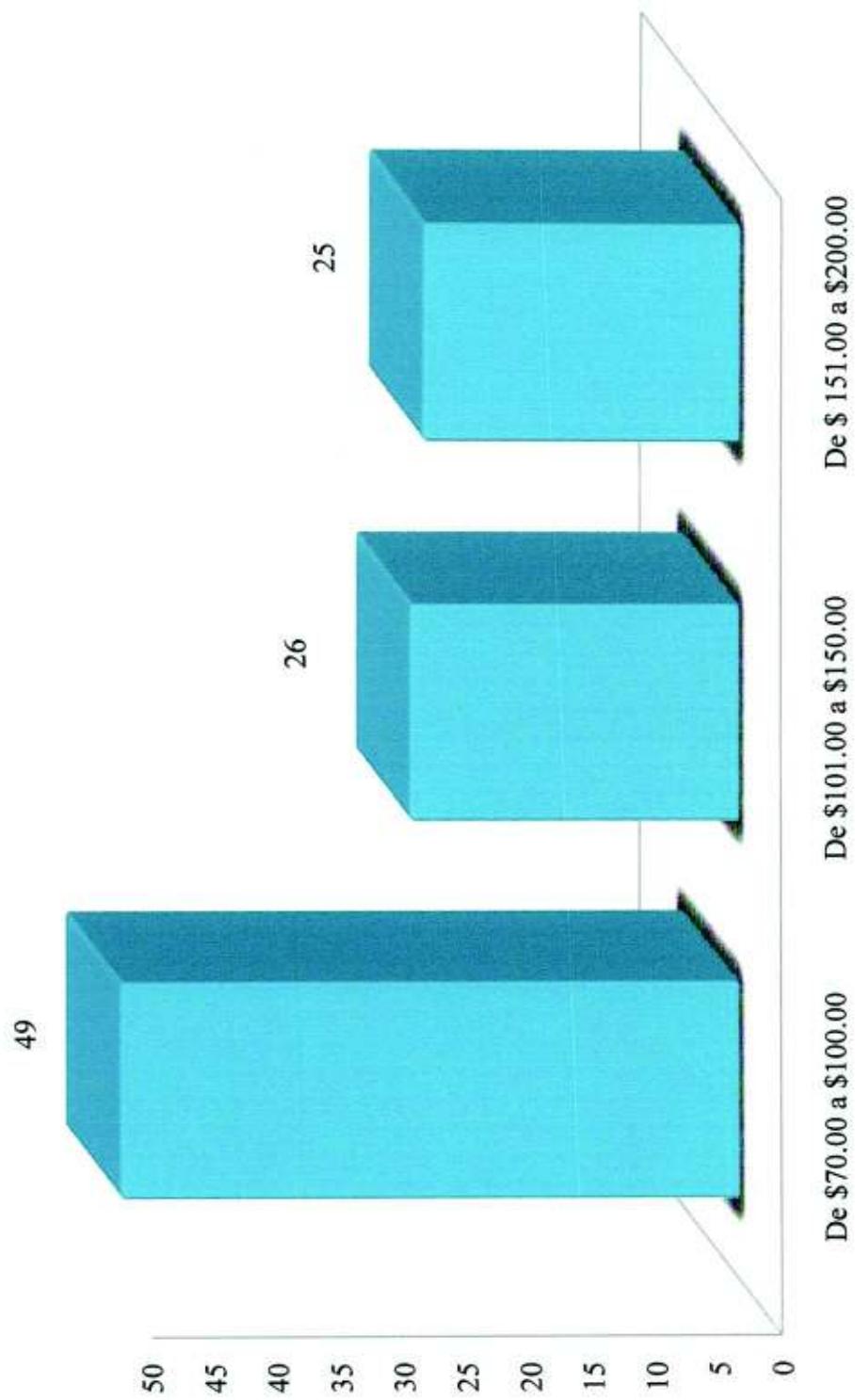


Figura 10. Cantidad de dinero que las estudiantes encuestadas estarían dispuestas a gastar en la compra de material para las actividades complementarias. Encuesta realizada en la Universidad de Sonora, *Campus* Santa Ana, durante 2010.

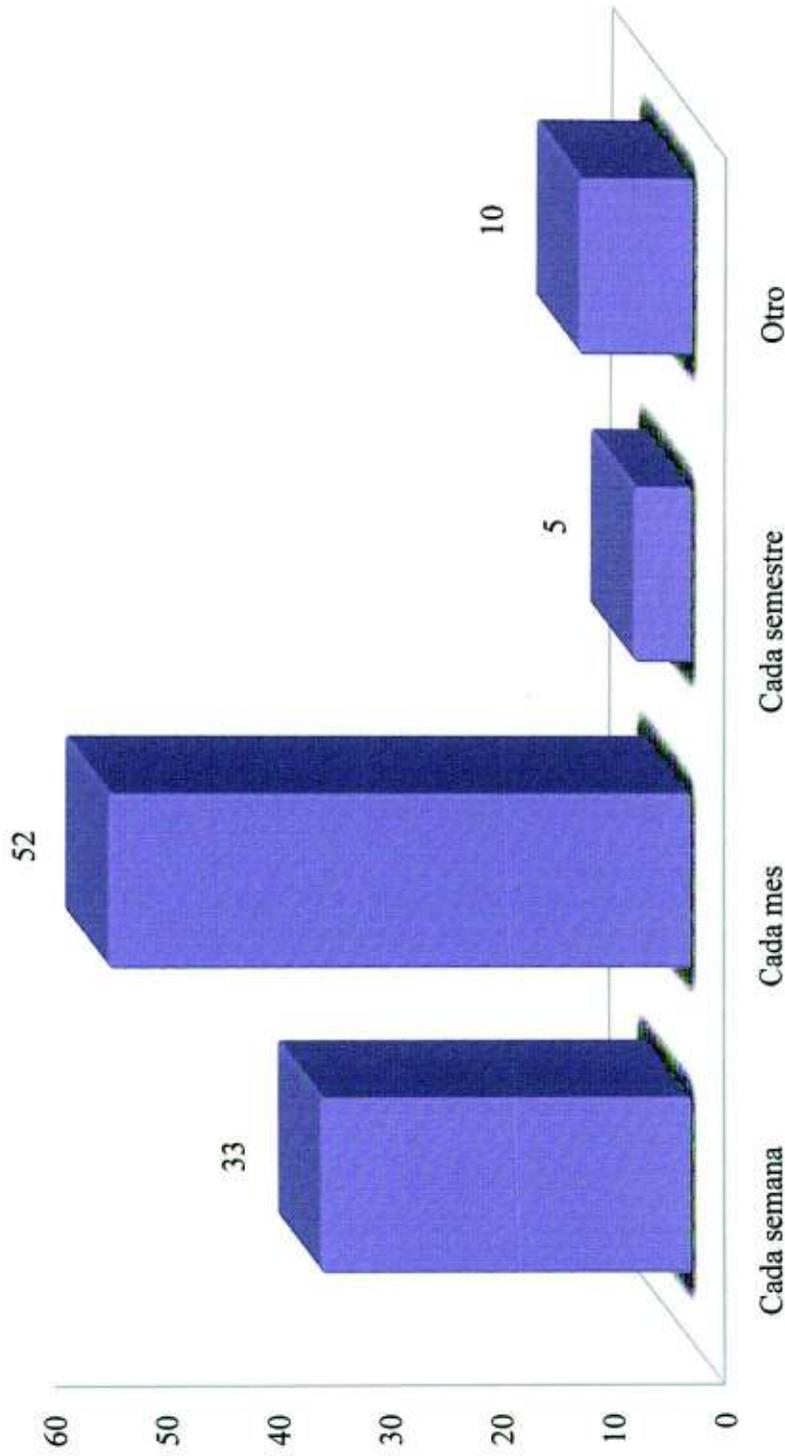


Figura 11. Frecuencia del gasto con que las estudiantes encuestadas estarían dispuestas a participar en la compra de material para las actividades complementarias. Encuesta realizada en la Universidad de Sonora, *Campus Santa Ana*, durante 2010.

semestre y el 10% estaría dispuesta a gastar otras cantidades diferentes a las anteriores en las cuales destacan que estaría dispuestas a gastarlo por quincena pues a la quincena son como les pagan la mayoría de los trabajos.

Los resultados muestran que las alumnas están en la mejor disposición y tienen un gran interés por las actividades complementarias relacionadas con manualidades.

De acuerdo a las opiniones de las encuestadas los comentarios fueron pocos pero muy enriquecedores. El 58% a las alumnas les gusta el taller de manualidades, el 1% el inscribirse en el taller dependería de las manualidades que se ofrezcan para que le pudiera interesar, un 1% está conforme con las actividades que ya se ofrecen y que practica, un 16% no tiene tiempo para ningún tipo de actividad ni las que ya se ofrecen ni esa nueva de taller de manualidades, un 1% hizo el comentario que estaría dispuesta a gastar \$200.00 quincenales por el gran interés que tiene por el taller de manualidades, un 20% indicó que ninguna de las actividades que se ofrecen se acomoda a su horario, un 1% sugiere otro tipo de actividades ni la opción de taller de manualidades ni las que ya se ofrecen y el 2% restante comenta que se le debería poner más interés en las actividades complementarias y darles realce para que así pueda surgir el interés de los alumnos hacia las actividades complementarias (Cuadro 1).

Cuadro 1. Resumen de opiniones de las alumnas encuestadas respecto a las actividades complementarias preferidas. Encuesta realizada en el *Campus Santa Ana*, durante 2010.

Opinión	Porcentaje
Me gusta el taller de manualidades	58
Depende de las manualidades que se ofrezcan me interesaría	1
Estoy conforme con las actividades que existen	1
No tengo tiempo para ninguna actividad	16
Estaría dispuesta a gastar hasta \$200.00 por quincena	1
No se acomoda a ningún horario las actividades que la escuela ofrece	20
Otro tipo de actividades	1
Darle realce a las actividades complementarias	2

## CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

Con base a los resultados obtenidos en esta investigación se concluye que es factible de implementar nuevas actividades complementarias como el trabajo con pedrería, manualidades en tela y papel, el trabajo en fieltro y la elaboración de caretas y mascarás, entre otras, enfocadas al desarrollo personal de las alumnas de la Universidad de Sonora *Campus* Santa Ana. Se comprobó que el implementar esta nueva actividad dentro del marco de las actividades complementarias es realmente factible.

Además, la presente investigación revela que los alumnos independientemente si trabajan fuera de su casa o se dedican al hogar se encuentran interesadas en esta nueva actividad dentro del *Campus* Santa Ana, ya que además les puede llegar a generar ganancias. Por lo tanto, se recomienda a las autoridades encargadas de las actividades complementarias del *Campus* Santa Ana atender éste segmento de alumnas, sin dejar a un lado las actividades que se ofrecen actualmente. Se recomienda continuar con otros estudios similares y complementarios que permitan obtener mayor información con el fin de lograr un mejor desempeño de las alumnas durante su vida profesional a través de sus carreras en la UNISON *Campus* Santa Ana.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Abc Universidades. 2010. Alumnos están matriculados en las instituciones de educación superior del país. 2010. [http://www.abcuniversidades.com/educacion\\_superior.php](http://www.abcuniversidades.com/educacion_superior.php). 26/10/2010.
- Acosta, F. 2006. Escuelas medias y sectores populares: entre la eficacia y la ley, la moral y la cultura. *Revista REICE* 4(3):16-29.
- Álvarez G. J. 2003. Reforma educativa en México: el programa escuelas de calidad. *Revista RECICE* 1(1):1-15.
- Ángel, M. A. 2001. Del tiempo libre al ocio. *Contribuciones desde Coatepec* 1(1): 35-47.
- Bartra, E. 2000. Mujeres, etnia y arte popular. *Política y cultura* 14:133-140.
- Bausela, H. E. 2007. Diferencias interindividuales en relación a la capacidad intelectual y personalidad en función del género en un grupo de estudiantes universitarios. *Revista de Psicodidáctica* 12(2):249-256.
- Blanco, N. 2003. El saber de las mujeres en la educación. *Otras Miradas* 3(1):1-14.
- Blanco, T. M. Á. 2005. Funcionamiento de las escuelas básicas integrales en la ciudad de Mérida. *Teoría y Didáctica de las Ciencias Sociales* 10(10):185-194.
- Blasco, M. 2003. ¿Los maestros deben ser como segundos padres? escuela secundaria, afectividad y pobreza en México. *Revista Mexicana de Investigación Educativa* 8(19):789-820.
- Blázquez, E. F. 2002. Los mayores, nuevos alumnos de la universidad. *Revista Interuniversitaria de Formación de Profesorado* 45:89-105.
- Bolívar, E. G. A. y Ó. Cuéllar, S. 2007. Participación y desempeño de las mujeres en la educación superior: un enfoque desde las carreras de sociología de la UNAM. *Revista de la Educación Superior* 36(145):43-65.
- Busto, R. O. 2004. Reordenamiento genérico de la matrícula en la educación superior, el caso de México. *Otras Miradas* 4(1):30-49.
- Carnoy, M. 2005. La búsqueda de la igualdad a través de las políticas educativas: alcances y límites. *Revista REICE* 3(2):1-14.
- Casique, I. 2008. Participación en el trabajo doméstico de hombres y mujeres en México. *Papeles de Población* 55:173-200.
- Catalá, S. E. 1997. El sexismo en las universidades Argentinas. *Política y Cultura* 9:217-234.

- Catillo, V. E., F. J. Giménez, F., P. y Sáenz-López, B. 2009. Ocupación del tiempo libre del alumnado de la universidad de Huelva. *Revista Digital Deportiva* 5(2):91-103.
- Civera, A. 2009. Mujeres, cultura y escuela en el estado de México durante la primera mitad del siglo XXI. *Cuadernos Interculturales* 7(12):161-178.
- Correché, M. S. y L. M. Labiano. 2003. Aplicación de técnicas psicoterapéuticas a un grupo de estudiantes con síntomas de estrés. *Fundamentos en Humanidades* 4(7): 129-127.
- Díaz, G. R. 1974. La mujer y las premisas históricas-socioculturales de la familia mexicana. *Revista Latinoamericana de Psicología* 6(1):7-16.
- Dito, L. E., L. Prieto, F. y V. J. Yuste, P. 2004. El ocio y tiempo libre como claves integradoras en el deficiente mental. *Revista Interuniversitario de Formación de Profesorado* 18(2):181-194.
- Estupiñán, M. J. 2007. CULTUREST, a la vanguardia nacional en formación integral. <http://www.revistauniversidad.uson.mx/revistas/19-19articulo%201.pdf>. 01/04/2010
- Evans, A. J. B. y M. E. Palomares. V. 2000. Inteligencia emocional para el tiempo global. *Revista Vértice Universitario* 7:17-19.
- Fierro, E. M. C. 2003. Los valores en la práctica docente y las preguntas por la calidad y equidad en la institución escolar. *Revista REICE* 1(2):1-32.
- Garcés, M. Á. 2006. Juventud y escuela, percepciones y estereotipos que rondan el espacio escolar. *Última Década* 24:65-81.
- García, C. K. 2007. El trabajo comunal en la universidad de Costa Rica (caso: gestión ambiental en punta arenas). *Revista de Ciencias Sociales* 3(4):211-223.
- García, G. P. 2003. Mujeres ejecutivas en la academia. *Reencuentro* 38:66-72.
- García, M. J. 2001. La cultura de la universidad el nuevo milenio. *Estudios sobre las culturas contemporáneas* 7(13):75-96.
- García, R. M. R. 2006. Las competencias de los alumnos universitarios. *Revista Interuniversitaria de Formación de Profesorado* 20(3):253-269.
- Gobierno del estado de Sonora. 2005. Instituto Nacional para el Federalismo y el Desarrollo Municipal. Enciclopedia de los municipios de México Estado de Sonora. <http://www.imss.gob.mx/presentaciones/economicas/actcursovidamejor.htm>. (26/03/2010).
- Góngora, C. J. y R. Hernández, R. 2009. *Estadística Descriptiva*. Primera edición. Editorial Trillas. México, D.F. 365p.
- Gutmann, M. C. 2002. Las mujeres y la negociación de la masculinidad. *Nueva Antropología* 18(61):99-116.

- Guzmán, A. J. 2006. Altas calificaciones, bajas expectativas profesionales: mujeres egresadas de la universidad con altos promedios académicos y su incorporación al mercado laboral. *Revista Internacional de Ciencias Sociales y Humanidades, SOCIOTAM* 16(1):127-145.
- Hirsch, A. A. 2006. Construcción de un estado de conocimiento sobre valores profesionales en México. *Revista Electrónica de Investigación Educativa* 8(2):1-23.
- Huertas, H. C. A., D. Caro, C., A. M. Vásquez, S., y J. S. Vélez, P. 2008. Consumo cultural y uso del tiempo libre en estudiantes lasallistas. *Revista Lasallista de Investigación* 5(2):36-47.
- IMSS. 2008. Actividades complementarias de educación para una vida mejor. <http://www.imss.gob.mx/prestaciones/economicas/actcursovidamejor.htm>. 26/03/2010.
- INEGI, 2008. Instituto Nacional de Estadística Geográfica e Información. Las mujeres en Sonora. Estadística sobre desigualdad de género y violencia contra las mujeres. 1-6. Mexico
- INEGI, 1996. Instituto Nacional de Estadística Geografía e Información. Santa Ana Estado de Sonora. Cuaderno estadístico Municipal. 91 p. México
- Instituto Nacional para el Federalismo y el Desarrollo Municipal, Gobierno del Estado de Sonora. 2005. Enciclopedia de los Municipios de México Estado de Sonora. <http://www.elocal.gob.mx/work/templates/enciclo/sonora/municipios/26058a.htm>. 19/03/2010
- Manríquez, D. M. y T. S. Castro. 2007. Globalización y diversidad cultural en el Sonora contemporáneo, variaciones sobre región, etnia y lenguaje. *Región y Sociedad* 19(99):219-235.
- Martínez, V. A. 2000. La educación superior desde una política de civilización. *Textual* 16(6):165-186.
- Miranda, T. N. 2005. Las instituciones educativas de nivel superior en México: posicionamiento y preferencias de los estudiantes en torno a la oferta educativa de la zona Tampico, Madero y Altamira INNOVAR. *Revista de Ciencias Administrativas y Sociales* 15(26):33-42.
- Mora, S. M. 2004. Visión crítica del vínculo entre jefatura de hogar, estratificación social y análisis de clase. *Revista de Ciencias Sociales* 3(105):11-24.
- Paredes, R. y V. Paredes. 2009. Chile: rendimiento académico y gestión de la educación. *Revista Cepal* 99:199-130.
- Rodríguez, J. R., L. Treviño, R. y L. E. Urquidí, T. 2007. La educación superior en Sonora, tendencia hacia la diversificación sectorial. *Revista de la Educación* 36(141):23-39.
- Rodríguez, K. A. 2009. Las libertades académicas y algunos miedos universitarios. *Universidades* 59(42):37-49.

- Rodríguez, S. J. y E. Agulló, T. 1999. Estilo de vida, cultura, ocio y tiempo libre de los estudiantes universitarios. *Psicothema* 11(2):247-259.
- Sánchez, H. A. S. 2008. La importancia de la perspectiva de género en la psicología del ocio. *Anales de Psicología* 24(1):64-76.
- Santos, R. M. A. y A. M. Porto, C. 2000. Género, valores y orientación vocacional en un contexto universitario para la salud, reto de nuestro tiempo. *Educación XXI* 2:20-34.
- Sautu, R. 1999. Modelos de desarrollo profesionalización y feminización de la mano de obra. *Papeles de Población* 20:129-152.
- Serrano, B. H. y C. Serrano, B. 2006. Género y educación en México. *Revista Pharos* 13(2):59-79.
- Vázquez, M. J. 2007. Mensaje de la secretaria de educación pública. <http://sic.conaculta.gob.mx/documentos/1072.pdf>. 26/03/2010.
- Vera, N. J. A., J. F. Laborin, A., S. E. Domínguez, I. y M. O. Peña, R. 2003. Identidad psicológica y cultura de los sonorenses. *Región y Sociedad* 15(28):127-159.
- Woortmann, E. 2007. Cambios de tiempo y espacio/cambios sociales, bajo el impacto de la modernización. *Revista Estudios Feministas* 15(2):476-484.
- Zapata, M. E. y B. Suárez, S. 2007. Las artesanas, sus quehaceres en la organización y el trabajo. *Revista RaXimhai* 3(3):591-620.